

etcétera



**POPULISMOS:
DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**



LETRAS LIBRES

No te pierdas ningún número. Suscríbete a *Letras Libres* por un año.

12 números | \$780 pesos mexicanos



etcétera

Director
Marco Levario Turcott

Subdirectora
Alejandra Escobar Atempa

Editor invitado
Sergio Ortiz Leroux

Formación
Quadrato

Corrección
Ariel Ruiz Mondragón

Consejo editorial:
Enrique Bustamante / José Carreño Carlón / Jorge Carpizo † / Bernardo Díaz Nosty / Luis Ángel Fernández Hermana / Regina Freyman / Román Gubern / Alfonso Gumucio Dagron / Ricardo Becerra Laguna / José Marqués de Melo / Jesús Martín Barbero / Armand Matterlart / Jorge Medina Viedas † / Fernando Mejía Barquera / Carlos Monsiváis † / Miquel de Moragas i Spa / Ludolfo Paramio / Antonio Pasquali † / Alejandro Piscitelli / Angélica Recillas / Javier Darío Restrepo † / Daniel E. Jones †

etcétera, tercera época. Publicación cuatrimestral de Editora Periodística y Análisis de Contenidos, S.A. de C.V. (Sello editorial: 978-607-8849) ISBN: 978-607-8849-03-1 Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo 04-1999-030311083000-102, expedido por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de licitud de título no. 10686; Certificado de licitud de contenido no. 8653, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. ISSN 1665-6199. Impresión en MM&R DIGITAL, S.A. de C.V., Alfonso Toro 1161, col. Sector Popular, CP 90140, Iztapalapa, CDMX.

Oficinas: Petén 94, col. Narvarte, CP 03020, CDMX, México.
Tels.: 55 55 30 00 76 y 79.
www.etcetera.com.mx
etcetera@etcetera.com.mx

octubre-diciembre de 2023



Foto: Cuartoscuro

POPULISMOS AUTORITARIOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

- 02** **Presentación**
por Sergio Ortiz Leroux
- I. ORÍGENES, DEFINICIONES Y DEBATES SOBRE LOS POPULISMOS Y LOS NUEVOS AUTORITARISMOS**
- 03** **Desafío a la democracia liberal**
por Álvaro Aragón Rivera
- 07** **¿Cuántos populismos hay?**
por José Fernández Santillán
- 10** **Izquierdas y populismo: la soberbia indiferencia**
por Víctor Hugo Martínez González
- 13** **Por los caminos de la autocracia**
por José Antonio Aguilar Rivera
- II. LA EXPERIENCIA MEXICANA BAJO LÓPEZ OBRADOR**
- 16** **El populismo nostálgico. Entrevista a Alberto J. Olvera Rivera**
por Sergio Ortiz Leroux
- 26** **Educación: nos robó el futuro**
por Orquídea Fong
- 32** **De la megalomanía personal al autoritarismo político**
por Facundo González Bárcenas
- 36** **Salud: la fractura del presente**
por Orquídea Fong
- 44** **Populismo y participación ciudadana**
por Pablo Armando González Ulloa Aguirre
- III. LA PERSPECTIVA INTERNACIONAL**
- 48** **El ensayo y el error. Sobre el comunismo realmente existente**
por Armando Chaguaceda Noriega
- 53** **Trump, trumpismo, trumpitis**
por María Cristina Rosas
- 57** **Derechas, clima autoritario y elecciones en Argentina**
por Cecilia Lesgart
- 61** **El peligroso "espejismo" de Nayib Bukele en El Salvador**
por Ángel Sermeño Quezada
- 65** **Podemos: ciclo corto y largo legado**
por Andrés de Francisco
- 69** **Populismo y polarización en la política turca**
por Orçun Selçuk

Presentación

Las democracias del siglo XXI se encuentran contra las cuerdas: en menos de dos generaciones pasamos de las altas expectativas que despertó la tercera ola democratizadora en Europa y América Latina, a la cruda realidad de regímenes democráticos que experimentan distintos procesos de erosión tanto en sus bases institucionales como en su dimensión simbólica. El acoso a la democracia puede ser identificado a partir de dos grandes frentes que, si bien se encuentran interrelacionados, pueden ser analíticamente diferenciados. Por un lado, la emergencia de liderazgos, lógicas y gobiernos populistas que ponen en juego una *técnica política*, utilizada en épocas de *cambios sociales* profundos y acelerados, que se sustenta en la representación de la figura de un *pueblo* único, homogéneo y moralmente bueno que se visualiza de manera antagonista frente a una *élite* (política, económica o cultural) que encarna la corrupción y la inmoralidad. En el fondo, lo que se niega mediante la puesta en escena de esta lógica polarizadora de la política es el carácter *pluralista* de la democracia contemporánea.

Por el otro lado, el acoso a la democracia se puede observar a partir de nuevos procesos de

desdemocratización o de *autocratización* de los regímenes democráticos. Si anteriormente la ruta del cambio político transitaba por el circuito del autoritarismo a la democracia, ahora camina, en cambio, por la avenida de la democracia al autoritarismo. Ya no es por la vía de golpes militares o por la presencia de regímenes civiles burocráticos y corporativos como se arriba a las autocracias; ahora, el boleto de acceso a distintas prácticas o formas autoritarias consiste en gobernantes electos por la vía democrática que, una vez en el poder, utilizan todos los recursos materiales, institucionales y simbólicos del Estado y el gobierno para dismantelar instituciones, someter a los otros poderes estatales, controlar organismos autónomos, desprestigiar medios de comunicación y satanizar comunidades intelectuales.

Sobre estos asuntos de relevancia teórica y conceptual, pero, sobre todo, de trascendencia política y práctica versa la presente entrega de *etcétera*. Su objetivo consiste en discutir teórica y analíticamente estos problemas y en documentar experiencias políticas nacionales e internacionales que testifiquen la emergencia de los populismos y los nuevos autoritarismos

SERGIO ORTIZ LEROUX / EDITOR INVITADO

I. ORÍGENES, DEFINICIONES Y DEBATES SOBRE LOS POPULISMOS Y LOS NUEVOS AUTORITARISMOS

Desafío a la democracia liberal

Por **Álvaro Aragón Rivera**¹

En la actualidad existe una enorme literatura sobre populismo. La mayoría de los estudiosos del fenómeno plantean la relación entre populismo y democracia liberal como una relación antitética. El significado etimológico de ambos términos remite al pueblo como fuente última de legitimidad: la democracia como poder (*kratos*) del pueblo (*demos*), y el populismo como una ideología (ismo) que representa los intereses del pueblo (*populus*). La primera tiene una larga tradición teórica que se remonta a los textos de Platón y de Aristóteles; no así el segundo, que es un término nuevo cuyas primeras referencias las ubicamos a mediados y finales del siglo XIX en los movimientos de intelectuales en Rusia que se oponían a la autocracia zarista y al U.S. People's Party en Estados Unidos. Es en las últimas décadas que la discusión sobre el populismo ha cobrado un enorme interés, sobre todo porque es una categoría que permite comprender ciertos fenómenos políticos de las democracias actuales, al presentarse como una crítica a la democracia liberal y, al mismo tiempo, como una alternativa. Pero ¿es el populismo una alternativa

a la democracia liberal? Veamos qué distingue a uno de la otra.

En general se entiende por democracia a un tipo de régimen político en el que el pueblo, entendido como el conjunto de ciudadanos, participa de manera directa o indirecta en la formación de las decisiones colectivas. Las democracias liberales son el resultado de una serie de procesos de adaptación y cambio de sus ideales y principios a circunstancias y contextos diversos. Democracia y liberalismo responden de manera distinta al problema del poder: la democracia busca su distribución; las tradiciones liberales, en cambio, buscan poner límites a los poderes, tanto públicos como privados. Desde el punto de vista de los ciudadanos, el problema democrático es el de la participación en la toma de decisiones colectivas; desde las tradiciones liberales, el problema es el reconocimiento y protección de los derechos. Las democracias liberales existentes son el resultado de la adaptación tensa y conflictiva de ambas tradiciones a contextos siempre hostiles y adversos. Estas destacan, con sus diferencias y matices, por incorporar la

¹ Doctor en Filosofía. Profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

división de poderes, el reconocimiento de derechos, instituciones electorales para la elección e integración de las autoridades, partidos políticos, organizaciones autónomas, control de constitucionalidad y rigidez constitucional, entre otros rasgos.

Por lo que se refiere al populismo, es común que los usos del término —tal y como los encontramos en la prensa, en las opiniones de políticos y de académicos— aludan a fenómenos diversos, incluso contradictorios. El término ha servido para designar movimientos, tipos de liderazgo, causas, lógicas de acción, gobiernos, culturas políticas o ideologías. Entendido el populismo como ideología, comprende un par de ideas básicas sobre la democracia y la política. En algún sentido, su éxito reside en que estas ideas llevan implícitas una explicación de los problemas que aquejan a las democracias actuales y una justificación de por qué se deben reformular los diseños institucionales de las democracias liberales. Para el populismo, democracia significa únicamente gobierno del pueblo, y concibe a la política como lucha por el poder político, en la que el conflicto político está definido por una visión dicotómica, maniquea y simplista de los problemas sociales. Un rasgo del populismo es su elasticidad (ideología delgada) para adaptarse a los contextos más diversos y parasitar a las ideologías sedimentadas en los contextos políticos y culturales en los que se reproduce. Por esta razón, no hay contradicción en que podamos identificar populismos de izquierda o de derecha, nacionalistas, indigenistas o xenófobos.

La crítica del populismo a las democracias liberales consiste en señalar que el pueblo en realidad no es soberano. Señalan que las instituciones representativas, los partidos políticos, los parlamentos, los órganos de control constitucional (como la suprema corte de justicia) y los organismos autónomos no son otra cosa que instituciones elitistas que imponen límites a la verdadera soberanía popular. Así, las liberales no son “verdaderas” democracias o no lo son suficientemente, porque no permiten que el pueblo participe de la mayoría de las

decisiones colectivas; denuncian que sus instituciones están ocupadas por élites que no representan los intereses del pueblo y, en consecuencia, no atienden a la máxima de la experiencia política que señala que el mejor intérprete de los intereses del pueblo es el propio pueblo. Es por ello que los populistas son críticos de los partidos y de las instituciones representativas, y son proclives a preferir los instrumentos de democracia directa como los plebiscitos, las consultas y los referendos. Los populistas, al cuestionar las formas de intermediación y proponer formas directas de participación, ofrecen un tipo de ejercicio de la soberanía que da la sensación de que es el pueblo el que está tomando las riendas de su destino. La idea que subyace es que un régimen en el que las decisiones del pueblo son tomadas de manera directa, sin intermediarios, es genuinamente democrático.

Ahora bien, existe una diferencia notable en la concepción del pueblo de los populistas respecto a la forma en la que, en principio, se acepta en las democracias liberales. Esta diferencia está asociada con su concepción de la política: el populismo asume una que es maniquea, simplista y polarizante, que reduce la complejidad social en una oposición amigo (el pueblo) y enemigo (las élites, representadas por los partidos políticos, los intelectuales, la clase política, la mafia en el poder, los tribunales constitucionales, los extranjeros, etcétera). El populismo construye una imagen unitaria y homogénea del pueblo. Se trata de una representación moral (no sociológica) del pueblo como un sujeto virtuoso, oprimido y agraviado por élites corruptas y opresoras. Bajo esta óptica del espacio político como una tensión permanente entre dos polos, pueblo versus elites, la política se vive como una lucha permanente por reparar los agravios históricos al pueblo. La división social en dos polos contribuye a que los populistas crezcan en la medida en que las diferencias sean evidentes; así, los populistas crecen en la polarización y, por ello, necesitan construir permanentemente enemigos del pueblo. Se trata de una resignificación moralizante del pueblo. Los populistas se en-



etcétera

¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

El éxito del populismo consiste en que construye una retórica polarizante.



tercero, promete resolver los problemas sociales de manera rápida y eficaz consultando permanentemente al pueblo, con lo que genera la sensación de un ejercicio de la soberanía más activo. Las condiciones económicas y sociales son importantes porque nutren y dan contenido a esa retórica. El populismo crece en condiciones de crisis: de legitimidad política, económica o social. Critica a la democracia liberal y a sus instituciones al mismo tiempo que ofrece una respuesta a los males que denuncia.

El problema con esta idea de la democracia y de la política de los populistas es que el pueblo no decide nada: es la justificación que legitima ciertas decisiones. Son los líderes populistas los que, en última instancia, las toman por sí mismos. En las democracias liberales las instituciones de intermediación permiten formas de control y rendición de cuentas de los actos de los representantes. Esa es una función de los procesos electorales. En el caso de los populistas, la responsabilidad tiende a diluirse: como están llamados a responder a los verdaderos intereses del pueblo, no son responsables de sus acciones porque están actuando en nombre y por voluntad directa del pueblo. Este es el soberano y los populistas encarnan su voz; por tanto, no son responsables de los efectos negativos de sus decisiones: lo es el pueblo mismo. Una tendencia de los líderes populistas es que estando en el poder tienden a capturar o anular a los otros poderes, tienden a eliminar o a desacreditar las diversas formas de intermediación.

Cuando los poderes son un contrapeso, tienden a gobernar mediante decretos. Lejos de resolver los problemas sociales, tienden a agudizarlos y a profundizarlos.

El populismo es un riesgo para las democracias liberales cuando, en nombre del pueblo y de la soberanía popular, se modifican o capturan las instituciones, se eliminan los límites y controles impuestos constitucionalmente. El populista crea una ficción histórica para la legitimación de su retórica, que pierde de vista dos lecciones de la historia que dieron origen a estos instrumentos que limitan al poder: por un lado, que quien detenta el poder tiende a abusar de él, y de ahí la necesidad de ponerle límites; por otro, que en la lucha por la democracia y la ampliación de las libertades no todo es progresivo: también se puede retroceder. Hay que recordar las experiencias del nazismo y el fascismo; en este sentido, el populismo no es una alternativa a la democracia: es su contrario.

Lo anterior no quiere decir que no debamos hacer la crítica a las instituciones de la democracia liberal; la ascendencia del populismo en el mundo debería hacernos reflexionar sobre su crisis. Una respuesta a la falta de credibilidad en la democracia representativa pasa por repensar la representación política. Es necesario reflexionar sobre los alcances de las instituciones y hacer una crítica democrática para que posibiliten formas de expresión ciudadana más incluyentes para grupos históricamente excluidos. La relación entre tribunales constitucionales y los parlamentos en la definición de las leyes debe incluir mecanismos que permitan que los ciudadanos puedan expresarse en distintas etapas del proceso decisorio. Debemos incorporar mecanismos de participación directa complementarios con los instrumentos de la democracia representativa. La revisión y reformulación de leyes y ciertos contenidos de derechos se tienen que hacer a la luz de las experiencias y las demandas de justicia de las nuevas generaciones. Las relaciones entre democracia, mercado y globalización tienen que ser problematizadas. Si las democracias liberales no tienen la capacidad de ofrecer una respuesta satisfactoria a las demandas y expectativas de los ciudadanos, es probable que los populismos y las regresiones autoritarias adquieran carta de naturalidad.

¿Cuántos populismos hay?



Foto: Cuartoscuro

Por José Fernández Santillán¹

Es convención aceptada que la actual oleada populista en el mundo se consolidó con dos acontecimientos fundamentales: de una parte el Brexit, el referéndum que se llevó a cabo el 23 de junio de 2016, mediante el cual el Reino Unido abandonó la Unión Europea; de otra parte, la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, lo que ocurrió el 8 de noviembre de 2016.

Respecto del Brexit debemos decir que fue una votación bastante cerrada: 51.9 por ciento a favor de la salida, 48.1 por ciento en contra del abandono de la Gran Bretaña de la Unión Europea. Quien inclinó el fiel de la balanza fue el Partido de la Independencia del Reino Unido

(United Kingdom Independence Party) (UKIP), encabezado por Nigel Farage. Para lograr su propósito este demagogo de extrema derecha exaltó el nacionalismo, el euroescepticismo y el rechazo a los inmigrantes.

Por lo que hace a la llegada de Trump a la Casa Blanca, debemos recordar que su primera declaración al anunciar su postulación fue en contra de los vecinos del sur. El 16 de junio de 2015, desde Nueva York, dijo que los mexicanos “están mandando gente que tiene muchos problemas. Nos están enviando sus problemas, traen drogas, son violadores y algunos supongo que serán buena gente, pero yo hablo con agentes de la frontera y me cuentan lo que hay”.² El magnate neoyorquino apeló al racismo, al odio y

¹ Doctor en Historia de las Ideas Políticas. Profesor investigador de El Colegio de Jalisco.

² Pablo Ximénez de Sandoval, “Donald Trump insulta a los mexicanos al anunciar su candidatura”, *El País*, 17 de junio de 2015.



Foto: Wik Commons

El padre fundador del neopopulismo fue el multimillonario Silvio Berlusconi.

al resentimiento de los votantes. Como se observa, el neopopulismo tiene una visión conflictiva de la política: siempre busca un enemigo.

Estos dos acontecimientos son emblemáticos, pero, en la práctica, ya el neopopulismo había tomado el poder en algunas naciones. El padre fundador del neopopulismo fue el multimillonario Silvio Berlusconi, quien asumió en Italia el cargo de presidente del Consejo de Ministros en 1994 con su partido Forza Italia en coalición con otras agrupaciones políticas, cargo que ocupó en tres ocasiones distintas. Se presentó como un extraño a la política (*outsider*), como alguien que no estaba involucrado en las turbias maniobras de los partidos. Sedujo a la mayoría de los italianos presentándose como uno de ellos que había alcanzado el éxito y que tenía acceso a los placeres que brinda la riqueza, como palacios, yates, mujeres hermosas, fiestas en las que derrochaba comida, bebidas y sexo (*le feste del bunga-bunga*). O sea: alguien para ser admirado y envidiado a la vez.

Polonia es un caso especial. El presidente de ese país es Andrzej Duda, el primer ministro es Mateusz Morawiecki, pero quien lleva realmente las riendas del poder es Jarosław Kaczyński, líder

del partido Ley y Justicia, un instituto político de clara filiación conservadora que ha trastocado los derechos individuales y los de la mujer, y se ha lanzado contra los inmigrantes y refugiados. Su base social se compone de personas que han sido dañadas por las medidas impuestas por la Unión Europea, y por una juventud que, si bien ha tenido mejores condiciones de educación y ha salido a otros países europeos, no encuentra oportunidades de desarrollo ni afuera ni adentro de su nación.

Un caso emblemático del populismo de derecha en Europa es el húngaro Viktor Orbán, primer ministro de su país, quien el 26 de julio de 2014 pronunció un discurso en Baile Tusnad (Rumanía), en el que habló de la necesidad de implantar una democracia no liberal.³ Parece una contradicción en los términos, pero así es: una democracia en la que no se respeten los derechos individuales como las libertades de expresión, de prensa, de culto, de tránsito, de reunión y de asociación. Un régimen de esa naturaleza simple y sencillamente no es una democracia: es una tiranía populista.

El líder populista más importante del mundo es Vladimir Putin. Este personaje no solamente tiene un proyecto nacional, sino también internacional: rehabilitar el imperio ruso tanto en su faceta blanca (los zares) como en la roja (el estalinismo). Para él, la peor tragedia del siglo XX fue el desmembramiento de la Unión Soviética. Lo que ha puesto en marcha, a nivel nacional, es una brutal represión contra los disidentes; a nivel internacional, puso en acto la invasión de Ucrania.

De otra parte, conviene recordar lo que Nadia Urbinati escribe en su libro *Me the People*:

Cualquier esfuerzo por entender la política contemporánea que quiera ser tomado en cuenta debe considerar seriamente al populismo. Sin embargo, nuestra habilidad para conocerlo actualmente es limitada porque, hasta hace poco, este fenómeno fue analizado bajo dos grandes rubros. De una parte, fue conceptualizado simplemente

³ Csaba Tóth, "Full texto of Viktor Orbán's speech at Baile Tusnad (Tusnádfürdő) of 26 July 2014", *The Budapest Beacon*, 29 de julio de 2014.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

como una subespecie del populismo; de otra parte, fue en el gobierno que se desarrolló en la periferia de los países de América Latina.

Con el propósito de formalizar esta alianza intercontinental, la Alianza Populista de América Latina se presentó en 2017. Se resalta: "Es una alianza política, económica y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integran. Nace

fueron regímenes políticos de las sociedades a las que respondieron condiciones de vida "populismo patrimonial".

El neopopulismo se lanza contra el liberal. Un caso quien ganó las elecciones. biaron la Constitución del siglo XXI". C una serie de medidas desposeídos, se plasmó mediante al auge petrolero que afectó la economía, a los Además, durante significativo de corrupción, así de la propaganda

Chávez destruyó el populismo venezolano desde 2013. Entre otras acciones, censuró a la prensa, modificó las leyes electorales, metió a la cárcel a algunos opositores y a otros disidentes los sacó del país. Murió el 5 de marzo de 2013. Dejó como su sucesor a Nicolás Maduro.

ADQUIERE



Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)

POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Foro de Paulo la fuente eológica del populismo del comunismo para América tina y el ribe.

⁴ *Me the People. How Populism Transforms Democracy*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2019, p. 1.

Izquierdas y populismo: la soberbia indiferencia

Por Víctor Hugo Martínez González¹

“El populismo es una regresión democrática que la izquierda repudia”. Olvidando el punto ciego presente en toda posición ideológica, es fácil que esta mirada se convierta en un axioma entre quienes comparten una cierta experiencia del orden social. Un renovado compromiso de la izquierda con la democracia liberal, explicable a partir de una determinada interpretación de las últimas décadas, está en el fondo de las realidades cambiantes de la izquierda, la democracia o la política misma. Basta, sin embargo, apartarse un momento de esa trayectoria y conversar con quienes observan y viven el mundo desde otra historia social para percibir que la “objetividad” de esta posición es excesiva.

“El populismo es una categoría usada para desacreditar las luchas contra el neoliberalismo”. Con un diferente punto ciego, una discusión entre afectos de la mirada populista propone axiomas también vertiginosos. Hay una inversión de 180 grados en estos otros círculos, para los que la democracia liberal y la misma izquierda! deben ser sacrificadas por obstruir la justicia social.

Si en el primer caso la izquierda queda subordinada a la democracia liberal, para el segundo las reacciones deben anteponerse a la democracia, la izquierda o la república. El primer caso peca de una sobreenstitucionalización de la democracia liberal, valorada como un fin en

sí misma a costa de sus flaquezas sociales; el segundo adolece de una sobrepolitización de un concepto y una emoción definidos, justamente, por desvirtuar lógicas procedimentales. Enfrentadas a través de credos disímolos de la democracia, en las dos situaciones lo que no se busca y pierde es la oportunidad de retomar una suspendida actualización de la izquierda, eclipsada, primero, por un liberalismo insuficientemente democrático y, segundo, por una valiosa protesta social encauzada, empero, bajo liderazgos reacios a la complejidad contemporánea. Por medios liberales o populistas, coincidentes en su conservadurismo, lo que se despilfarra con la ausencia de una izquierda radicalmente reformista es corregir y profundizar la democracia. En este *impasse* es frecuente que, según nuestro círculo de adscripción, participemos de debates autorreferentes en los que alimentamos “suicidios democráticos” (Carlos Pereda *dixit*).

Por ejemplo: si la decepción por la izquierda revolucionaria nos impuso la transición ideológica e intelectual por la que la democracia liberal reapareció como la única forma legítima de la política, no es difícil a partir de ahí ponderar el *fin de la Historia* como sinónimo de modernidad. El deseo de una normalidad política está detrás de esa promesa que ocultó bien la reserva de los mejores beneficios a sectores no mayoritarios. Con la expectativa de que la democracia liberal reconfigurada por la posguerra fría aprontaría prosperidad, se ha hecho tortuoso reconocer el desbordado optimismo y las consecuencias imprevistas de un rumbo que parecía irreprochable.

¹ Doctor en Ciencia Política. Profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Faltando esa autocritica... para las izquierdas que lo... pia resignificació... que demandan re... agudas, subrayando correlaciones entre empobrecimiento de la democracia liberal y un modelo económico con principios... cráticos. Para una parte de la soc... mexicana, el paralelismo de la dem... neoliberalismo no pasa aún, sin embargo, de ser una malaventurada coincidencia. “La transición democrática arrancó acá en 1977 y el neoliberalismo hasta 19... a un intelectual... pudiera eximir... entre democra...

“La mucha lu... deja ver”, escrit... críticas a los me... demócratas pare... la correcta convi... ral es indispens... que para la izqu... un punto de iní... do enriquecerle... Esa heterodoxia... momento parad... programas ideol... mo de geometri...

Pero pongam... cuyas causas su... que reconocer... de memoria un... ha ofrecido un... yorías. Con un... agraviados enc... no enteramente... una reivindicaci... agencia política... su recaída en u... otros, el lopezd... lismo moderado... a un “populismo... expanda las barreras de la democracia liberal, se ha hecho evidente. La cara más visible de ello es un estilo personal de conducción que ha servido para desplazar las críticas del proceso más lamentable: la continuada falta de un Estado social. Si esto se ha alejado por un líder sobrepuesto a las mediaciones instituciona-

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

¿Ser de izquierdas hoy es ser populista?

rezan algunas voces socialdemócratas. Pero para el populismo la propuesta resolutoria es más desmesurada. Si la izquierda previa al vuelco de 2018 pone remilgos al nuevo rumbo, esa izquierda es cómplice del *statu quo* y no caben apuros en desaparecerla. ¿Ser de izquierdas hoy es ser populista?, resulta de este modo una pregunta que para los populistas habría dejado de tener sentido, convencidos de que lo suyo tiene más miga que cualquier linaje ideológico. Con estos amigos la izquierda no necesita rivales.

Dos últimas ideas. Vista desde el siglo XIX, la historia de las izquierdas no ha sido otra que la de los compromisos con la realidad. Primero, para validar la universalización del sufragio como su entrada a instituciones burguesas de la democracia liberal, una vez entendido que la utopía de una contrasociedad no sería factible dentro de la dependencia capitalista del Estado. Los votos de las clases obreras no bastaron nunca para transitar al socialismo. Descubierta esto, los socialdemócratas transigieron con una democracia liberal, que durante la posguerra los tuvo como columna vertebral. Posible por una excepcionalidad histórica, el liberalismo acusó recibo de exigencias sociales imposibles de desatender. Ese liberalismo progresista, igualitario y cercano al socialismo democrático, sostuvo un “compromiso de clase” entre capitalismo y democracia, merced al que un Estado social con redistribución económica entró en el campo de lo real. Ese original “compromiso histórico” comenzó a romperse en los años 70, y recordar-

Bibliografía

Holmes, S., *Passions and Constraint. On the Theory of Liberal Democracy*, Chicago, U.P., 1995.
 Jacoby, R., *The End of Utopia*, Nueva York, Basic Books, 1999.
 Przeworski, A., *Las crisis de la democracia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2022.

lo hoy cuando otro sentido común defiende la libertad económica por encima de las restricciones colectivas luce como una memoria cruel. Este renovado compromiso que las izquierdas se vieron impelidas a suscribir continúa siendo una imprescindible conciliación con los límites de la democracia liberal. Pero, al quedar ese compromiso desprovisto del otrora equilibrio entre capital y trabajo, el resultado redujo la democracia.

Para ciertos sectores puede ser ideal que la democracia no sirva más que para elegir gobernantes. Esa lectura, condicionada por experiencias y fortunas intelectuales y materiales, reprocha a quienes son ajenos a esa historia social su incompreensión de los dilemas democráticos. Mitos y degradaciones de la ciudadanía, se ha llegado a decir dentro de esta mirada, causan el rechazo a la democracia liberal. Un tipo de izquierda, demasiado segura de estar del lado correcto de la historia, ha dejado de repensarse por fuera del consenso liberal, democrático y conservador que la relegó. La reacción populista a esta penumbra, lo dije ya, me parece igualmente desactualizada.

Quiero pensar que una salida se halla en la reactivación de un liberalismo progresista, igualitario y democrático. Y es que el liberalismo, a decir de Russell Jacoby y Stephen Holmes, perdió sensibilidad social con la retirada del socialismo como una ideología que demandaba su mejor versión. El neoliberalismo, y ahora el populismo, no remplazaron ese espejo con el que el liberalismo se vigorizaba. Recuperar el liberalismo integral, plantea Holmes, serviría para deshacer falsos dogmas para los que este sería contrario al Estado de bienestar y la limitación de los mercados. Sólo bajo la hegemonía neoliberal pudimos aceptar un neoconservadurismo así. Precisamos, pues, de un liberalismo enérgico con el que la socialdemocracia pueda comprometerse en términos de exigencias sociales y frente al que los populismos entiendan que combatir a la izquierda y a la democracia liberal es absurdo. ¿Será esto posible? 🗣️



Foto: Cuartoscuro

Por los caminos de la autocracia

Por José Antonio Aguilar Rivera¹

Durante buena parte del siglo XX (1920-1997/2000) México tuvo un régimen autoritario estable basado en un partido hegemónico con pluralismo limitado. Después de más de 70 años ese régimen se convirtió en una democracia competitiva plena. En 1997 el partido dominante perdió la mayoría en el Congreso y en el año 2000 perdió la Presidencia de la República. Entre el año de la alternancia y el 2018 mediaron tres gobiernos: Vicente Fox (PAN), Felipe Calderón (PAN) y Enrique Peña (PRI). Sólo en su tercer intento el candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), logró ganar la Presidencia con una coalición encabezada por un partido personalista de su creación: el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Para

2018 era evidente que la democracia mexicana no había logrado transformar áreas clave de la sociedad como la desigualdad, altos niveles de violencia criminal y la corrupción. El descontento con los resultados del proceso político era generalizado. La insatisfacción con los resultados de los gobiernos democráticos entre 2000 y 2018 condujo al triunfo de AMLO. Desde entonces, el país parece haber iniciado un proceso de autocratización cuyo fin es incierto.

La autocratización comprende “cualquier proceso de cambio de régimen hacia la autocracia, independientemente del punto de origen”. Incluye tanto quiebres súbitos de un régimen democrático como procesos graduales de erosión de los rasgos democráticos tanto en democracias como en regímenes autoritarios. Los procesos de

¹ Doctor en Ciencia Política. Profesor de la División de Estudios Políticos del CIDE.

La insatisfacción con los resultados de los gobiernos democráticos entre 2000 y 2018 condujo al triunfo de AMLO.

autocratización no tienen un destino prefijado: el resultado puede ser tanto un régimen menos democrático como uno más autocrático. Al igual que la democratización, que puede ocurrir en sistemas políticos que no acaban por convertirse en democracias plenas, la autocratización tampoco conduce necesariamente a una autocracia en forma. Sin embargo, es notable que un estudio histórico comparativo de las tres olas de autocratización que el mundo experimentó entre 1900 y 2017 presente un inquietante hallazgo empírico: si bien sólo cerca de una tercera parte de los episodios de autocratización iniciaron en democracias, el 80 por ciento de ellos culminaron en autocracias. Desde el 2021 la Unidad de Inteligencia de la revista británica *The Economist* dejó de considerar a México como una democracia “imperfecta” en su Índice de la democracia, y aparece ahora en la categoría de regímenes “híbridos”. México se ha unido a la mayoría de naciones que no son consideradas democracias. Como factores explicativos del cambio se aducen los ataques populistas a las instituciones democráticas, en particular los esfuerzos del presidente por concentrar el poder en el Ejecutivo y los ataques al Instituto Nacional Electoral (INE), a la prensa, a los políticos de oposición, así como a los críticos del gobierno. Además, las elecciones son afectadas por la violencia del crimen organizado. De igual manera, a pesar de los niveles de aprobación relativamente altos del presidente, los ciudadanos tienen poca confianza en su gobierno.

El proceso de autocratización ha sufrido algunos tropiezos, como la imposibilidad por parte del gobierno de transformar radicalmente al INE y al Poder Judicial. El caso de México demuestra que la noción de autocratización podría ser más útil que la de “recaída democrática”, especialmente porque en regímenes democráticos incipientes (producto de transiciones recientes desde el autoritarismo) este último concepto puede ser entendido como una *restauración* del antiguo régimen. Sin embargo, la democracia puede quebrarse sin que el *statu quo ante* se restaure. Por el contrario, pueden instaurarse nuevos tipos de autoritarismos. El quiebre de la democracia en México podría no ser resultado

de la hegemonía electoral del partido autocratizante, como en otros populismos; podría ser que Morena no se convierta en una fuerza similar al peronismo en Argentina o al PRI pre-1997. Sin embargo, el autoritarismo podría regresar en la forma bien conocida de manipulación electoral, captura del árbitro e inestabilidad en las reglas que rigen a las elecciones. Estos recursos suplirían la ausencia de una clara hegemonía en la arena electoral. En lugar de un autoritarismo estable, la democracia daría paso a un autoritarismo inestable y fluido.

Sin embargo, el camino hacia la restauración del autoritarismo en México ha sido más complicado de lo que el régimen y sus adláteres esperaban. En la primera mitad del 2023, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) recuperó un papel como contrapeso que muchos creían perdido, pues AMLO no logró imponer en la presidencia de ese tribunal a uno de los ministros que le son leales. De la misma manera, en un aspecto significativo los comicios de mitad de sexenio impusieron un límite al proceso de autocratización en marcha, pues el partido gobernante y sus aliados perdieron la mayoría calificada que les permitía llevar a cabo reformas constitucionales sin el concurso de la oposición. Por esta razón, la coalición oficialista no logró dismantlar el régimen electoral vigente. La ilegal ley electoral (el llamado Plan “B”), que en los hechos significaba una reforma constitucional, fue parada en seco por la SCJN.

El arreglo institucional que los líderes populistas encuentran a su llegada al poder condiciona su capacidad para concentrar el poder y las estrategias de dismantelamiento de la democracia. Existen dos dimensiones de la institucionalización que son particularmente relevantes: el grado de cumplimiento de la sociedad con las instituciones y su durabilidad y persistencia. Un régimen político sufre de debilidad institucional 1) si es altamente susceptible al cambio legal de las reglas formales, 2) si existe una extendida falta de respeto a esas reglas o 3) si actores poderosos en alianza pueden emplear medios ilegales o semilegales para sencillamente imponer cambios en las reglas formales.² Los riesgos

² Kurt Weyland, “Populism’s Threat to Democracy: Comparative Lessons for the United States”, *Perspectives on Politics*, 18(2), 2020.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

de que una recaída devenga en autoritarismo son claramente débiles. Si cierta debilidad institucional es necesaria para que los populistas ahoguen a la democracia, ¿es posible argumentar que México sufre tal fragilidad? Los tres tipos de debilidad institucional están presentes en México. Algunos entramados institucionales facilitan su propia transformación legal a través de reglas electorales que producen mayorías desproporcionadas, contrapesos débiles y mecanismos laxos de traducción de voluntad federal de 2018, una combinación de interpretación que la votación gobernante, de 61.6 por ciento de autoridad electo y 53.9 por ciento

La debilidad de violaciones con nes efectivas, t presidente ha v conferencias ma personales y fis y de periodistas se debilita el er de apelaciones directa como los consultas ilegale y también el gol bozado, convoca

Con todo, lo de te práctica dem institucional que lo esperado. Ha variable podría d cional”, pues no s Ciertos países p vulnerables a la imposición de transformaciones semilegales y a la toma de poder de líderes populistas: aquellos que han sufrido, como Bolivia, continuas interrupciones de los periodos presidenciales y un recambio constitucional frecuente. Debido a la peculiar historia del autoritarismo posrevolucionario mexicano, el hecho es que desde los años 30 del siglo pasado todos los

periodo, y la merables en años de vida. explique que na asamblea para estable- al INE haya ional ha sido o.

partido inverso, erente propio apesos cons- peración del samente ese. en la práctica puestamente o, la sociedad a cooptación el Estado por mo histórico exenal de los

presidentes. Esa posición está en el horizonte actual de los actores políticos. Si bien Morena y sus aliados no tienen la fuerza del viejo partido hegemónico, sí tienen una clara dominancia electoral en prácticamente todo el país. El único contrapeso electoral efectivo es la alianza estable de toda la oposición en 2024

II. LA EXPERIENCIA MEXICANA BAJO LÓPEZ OBRADOR

El populismo nostálgico. Entrevista a Alberto J. Olvera Rivera

Por Sergio Ortiz Leroux¹

Las democracias están bajo acoso. La emergencia de liderazgos y gobiernos populistas que ponen en juego una técnica política que se sustenta en la representación de la figura de un pueblo único y moralmente bueno que se visualiza de manera antagonista frente a una élite que encarna la corrupción y la inmoralidad, ha sacado a relucir nuevamente la fragilidad de los regímenes democráticos. Para hablar sobre la definición de populismo, su relación con la democracia y, sobre todo, la representación del gobierno de López Obrador como un tipo de “populismo nostálgico”, entrevistamos al doctor Alberto J. Olvera Rivera, una de las voces más autorizadas para ofrecer una radiografía política, sociológica e histórica sobre el fenómeno populista. Olvera Rivera es investigador nacional emérito dentro del Sistema Nacional de Investigadores e investigador del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Universidad Jesuita de Guadalajara.

Comencemos definiendo las fronteras conceptuales. La noción de populismo ha sido definida de muchas maneras; ha sido representada, entre otras, como forma de gobierno, cultura política, técnica política, ideología política, forma de la política, etcétera. Su uso y, sobre todo, abuso, en las discusiones políticas y académicas ha generado una inflación conceptual que carece de sentido. ¿Cómo entiendes el fenómeno? ¿Cuáles son sus sellos distintivos?

Para empezar, establezcamos una diferenciación entre el “nuevo” populismo del siglo XXI y el “clásico” de mediados del siglo XX. Tenemos ya tres décadas hablando de las diferencias y continuidades entre populismo y neopopulismo; para muchos autores, el único es el clásico. Esta es una discusión inacabable por la conocida ambigüedad conceptual del término. Mi colega Benjamín Ardití propone que, de plano, dejemos de usar el término, o que lo usemos sin pretensiones analíticas. Creo que aún no podemos

¹ Doctor en Ciencia Política. Profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



Foto: Cuartoscuro

hacer eso. El populismo puede ser entendido básicamente desde dos perspectivas:

a) Como una mera forma de la política, en el estilo de Ernesto Laclau, quien publica su teoría sobre el populismo en 2005 —aunque podemos encontrar los precedentes de esta posición desde muchos años antes en su propia obra. Para él es una lógica política que se funda en las contradicciones de las lógicas de la diferencia y la equivalencia. El populismo construye una “cadena de equivalencias” que permite conjuntar simbólicamente a muchos actores heterogéneos mediante un “significante vacío”, esto es, un referente simbólico que, en su abstracción, crea la imagen de la unidad formal de los que en realidad no son iguales. El prototipo de este referente vacío es el “pueblo”, que unifica lo diverso y lo diferencia de otro polo, la “oligarquía” o algo similar.

El formalismo ha sido debidamente criticado por el propio Ardití, quien ha demostrado que la teoría de Laclau coloca al populismo en un

registro ontológico; es decir, lo trata como si fuera una cuestión filosófica, a un nivel tan abstracto que no permite ir más allá de las formas, sin poder colocar temas normativos, por lo que no permite diferenciar entre proyectos políticos de izquierda o derecha, etc.

b) Como régimen localizable en la práctica histórica, que se diferencia de la democracia y de la dictadura, situándose en un precario interregno entre ambas. El modelo clásico del populismo como fenómeno histórico es el peronismo, que es considerado tal porque en su gestación y desarrollo coinciden varios procesos: una industrialización acelerada, procesos masivos de migración, un vacío político, una crisis de representación de la nueva clase obrera y la emergencia de un liderazgo carismático no solamente individual, sino dual —Perón y Evita. Por otro lado, ese liderazgo logra crear un partido que atrae a la clase trabajadora emergente y construye simbólicamente un polo social (un pueblo) opuesto a otro de carácter oligárquico (el enemigo). Este modelo “puro” no se repetirá

El populismo en el gobierno puede causar la degradación de la democracia.

El líder encarna valores patriarcales.

en ninguna otra parte. En esa época de emergencia del populismo latinoamericano suele incluirse a Vargas en Brasil y a Cárdenas en México, lo cual no parece correcto. El segundo no era un líder con capacidades personales únicas ni un gran orador, y carecía de arrastre de masas; pero, en cambio, fue el constructor del partido oficial del régimen de la Revolución mexicana, del instrumento de una especie de populismo institucional, de un proyecto político que de su origen revolucionario extrajo un aura carismática, por su sentido misional: lograr la justicia social. Pero se trata de un fenómeno diferente, que no puede equipararse de ninguna manera ni al varguismo ni al peronismo, de manera que tenemos una discusión no resuelta sobre cuáles casos pueden considerarse modelos originarios del populismo latinoamericano.

Es sabido que el populismo ha existido en otras épocas y países. Fue un movimiento político en la Rusia decimonónica y en Estados Unidos en la vuelta del siglo XIX al XX, al igual que en otros países. El concepto tiene una larguísima trayectoria, y se ha usado para designar distintos tipos de procesos y actores políticos. Entonces, su uso en muchos sentidos produce una confusión. ¿Hay manera de salir de ella? Yo diría: no. Esta es una discusión que no tiene una solución estrictamente conceptual porque, como sucede en general en las ciencias sociales, podemos encontrar distintos conceptos de cualquiera de las grandes categorías que usamos en nuestra disciplina. Hay una categoría clásica de Estado en la definición minimalista de Weber, pero podemos encontrar otras formas de ampliar o corregir esa definición. La democracia la podemos entender en la forma minimalista de elecciones competitivas, pero podemos extender la definición de tal manera que tomemos otros requisitos normativos como necesarios. En el caso del populismo, estamos en la misma situación y no es posible llegar a un acuerdo.

Las estrategias que se están siguiendo en los últimos años consisten en centrarse, como lo hicieron los historiadores latinoamericanos de mediados del siglo XX, en las prácticas, en lo que hacen los populistas. Mi colega Carlos de la Torre, uno de los grandes especialistas latinoamericanos en la materia, ha insistido en este punto; él dice: ya que no podemos tener una solución conceptual satisfactoria, vamos a ver lo que hacen los políticos populistas. Las prácticas, ciertamente, ya han sido estudiadas por distintas corrientes interpretativas. Básicamente, los populistas definen un mundo bipolar entre amigos y enemigos: de un lado, un pueblo, y de otro, una oligarquía que puede ser económica, cultural, religiosa, política. Se puede construir de distintas maneras la polaridad entre la parte “buena” y la “mala” de la sociedad. Los “buenos” pueden ser los étnicamente puros, como afirman Orbán en Hungría y Kaczynski en Polonia, y los “malos” serían los indeseables migrantes y los liberales occidentales. El pueblo puede ser un indefinible conjunto de sectores pobres, o aquellos que avalan la grandeza del líder, contra una oligarquía abstracta, como parece concebir el asunto López Obrador. El pueblo puede definirse en términos religiosos, nacionales, de clase, etc.

Otra característica central es que hay una preponderancia de liderazgo personal, carismático. El carisma puede provenir de distintos aspectos del líder: su perfil religioso o militar, su capacidad oratoria, su liderazgo político o su carácter antipolítico. Es un mecanismo de conexión que apela a sentimientos profundos de los sectores populares, producido y canalizado por un líder, quien es capaz de producir un vínculo emocional entre su persona y las masas; es una característica que sólo poseen algunos dirigentes políticos y no otros. Este vínculo emocional es central porque, como bien dice Pierre Rosanvallon, el populismo es un régimen de los sentimientos. No es una cuestión meramente racional, no es un proyecto político ni un partido organizado: es un régimen de sentimientos que hay que estar alimentando continuamente. De ahí la necesidad de la omnipresencia del líder. Carisma y formas discursivas del ejercicio del poder son intrínsecas a las prácticas populistas. Precisamente porque la relación entre líder y masas es lo fundamental en estas prácticas, no hay necesidad ni posibilidad de un proyecto

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

López Obrador ve hacia atrás, hacia el proyecto histórico del PRI de mediados del siglo XX.

populismo sí aparece como una especie de solución a un vacío gigante de representación, de orden político y de gobernanza en general. Muy distinto es el escenario de principios del siglo XXI: hemos tenido una tercera ola de la democracia que generalizó la competencia electoral en casi toda América Latina, con la excepción de Cuba. Venimos de un momento de expansión democrática que también generó democracias frágiles, no tanto como las de mediados del siglo XX, pero ultimadamente precarias. En ese contexto emerge la nueva ola populista o el neopopulismo latinoamericano contemporáneo, en el que también tenemos fases y etapas.

En el siglo XXI el populismo emerge como una solución parcial a una crisis de democracias frágiles, no bien establecidas o claramente oligárquicas, y tiene un potencial transformador en los casos en que esa emergencia ha producido un nuevo orden político. Tal es el caso de los llamados "regímenes refundacionales": Bolivia, Ecuador y Venezuela producen nuevas constituciones y, por tanto, hay un nuevo orden político, y, en ese sentido, dan lugar a nuevos regímenes políticos, nuevas constituciones, nuevos partidos y nuevas reglas de distribución del poder a nivel territorial. En estos casos, ese momento fundacional es un momento democrático, de definición, en el cual participa más gente en la vida política, y aunque el momento constitucional varía de caso en caso, es de cualquier forma un momento de creatividad política. Hay otros casos en los que el populismo no tiene que ver con eso, como Fujimori en Perú, quien

fue un populista de derecha, que se dio un autogolpe de Estado para quedarse en el poder, y tuvo legitimidad, incluso como dictador, en sus primeros años. Allí el "populismo" fue contra la democracia existente, fue un atentado contra esta. Hay otros modelos de esto: al principio el chavismo en Venezuela abrió las puertas a nuevas prácticas democráticas e institucionalizó ciertas innovaciones, y combatió efectivamente a una democracia oligárquica muy establecida. No obstante, él mismo produjo el efecto contrario en su intento por permanecer indefinidamente en el poder al crear un partido único y de pronto buscar cubanizar Venezuela. El Partido Socialista Único de Venezuela generó un cambio radical de paradigma al pasar de un populismo relativamente democratizante a uno destructor de la democracia e instaurador potencial de una dictadura.

Hay dos formas extremas en que la relación histórica entre democracia y populismo se produce: puede ser, por un lado, una vía de democratización de la vida pública, o, por otro, puede acabar con ella. Por ejemplo, en el caso de Bolivia el liderazgo de Evo Morales fue democratizante en sus primeros años de gestión; la democracia era profundamente oligárquica, y el proyecto refundacional ha sido fundamental para ampliar la participación de la ciudadanía y crear un verdadero Estado nacional. Lo malo es que pretendió eternizarse en el poder. Rafael Correa, aunque venía de adentro del sistema, como suele suceder con muchos políticos populistas, también logró abrir las compuertas a una nueva generación de políticos de clase media que no representaban realmente a los sectores populares, pero hablaban en nombre de ellos y llevaron a cabo una reforma populista tecnocrática —aunque esto suene como una contradicción. Correa creó un verdadero Estado donde este era muy débil, pero a la vez se fue haciendo más y más intolerante a la crítica, agredió a la oposición y, en su intento por seguir siendo el mandamás detrás del trono, terminó creando una crisis política. Es muy interesante establecer esas diferencias.

Para resumir: no hay una única relación causal entre populismo y democracia, sino hay una que es múltiple que tiene que ser analizada en función de sus especificidades históricas.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

En diferentes trabajos y entrevistas, he sido caracterizado al gobierno de López Obrador como un "gobierno populista nostálgico". Vayamos por partes: ¿cómo lo caracterizas como un gobierno populista? Y después a los adjetivos: ¿en qué sentido este gobierno es autoritario y nostálgico?

Lo de populista es porque López Obrador recurrió al libro de instrucciones que acabamos de mencionar, lo que caracteriza a los populismos en la práctica: ha dividido a la sociedad entre un "pueblo bueno" y una "élite mala". Este es el poder. Esta oligarquía se presenta como enemigo principal de los grandes empresarios y de la política gubernamental. En otras palabras, élite contra un

Tenemos, por un lado, el liderazgo. López Obrador es el tipo de Regeneración que asimila conceptos de movimiento social. En principio, recogió el mensaje de los sectores populares a la izquierda, convirtiéndolo en el líder.

Finalmente, el ejercicio del poder. López Obrador ha tratado de dividir el poder entre él y uno de los sectores populares. La democracia mexicana se sobrepone al fracaso. En este caso es que se funda en un caso. Ataca a todos y a la sociedad. Los signos, cuando se trata de la encarnación de la voluntad popular. Por ello, la centralización del poder en su persona no es sólo simbólica, discursiva, decisional, sino también abarca una intervención abierta en los otros órdenes de gobierno y en los otros poderes del Estado. Hay que decir que, como todo líder populista, no logra por completo dominar a los otros poderes



ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)

POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Finalmente, lo caractericé como nostálgico porque, desde el punto de vista programático, López Obrador ve hacia atrás, hacia el proyecto histórico del PRI de mediados del siglo XX, al cual hay que regresar y retomar; esto es, el proyecto de un capitalismo estatalmente dirigido, de un desarrollismo de viejo cuño, del cual el Tren

Foto: Cuartoscuro



En el balance general que se haga del sexenio van a pesar más los fracasos que los éxitos.

porque no es la de subordinación al alto mando solamente —el presidente es el jefe supremo de las Fuerzas Armadas—, sino que ahora hay —o debería haber— una cadena de relaciones no mediadas por la Presidencia entre los operadores económicos prácticos del Ejército en funciones gubernamentales con sus pares civiles, en las instancias donde se inserta su quehacer. No está claro cuál es esa relación. Hay una situación de excepcionalidad, por eso hablo de un Estado paralelo.

El problema para el siguiente gobierno será: ¿cómo se elimina un Estado paralelo y se vuelve a institucionalizar un Estado democrático funcional? El potencial de conflicto de un nuevo gobierno con el Ejército es muy grande porque ahora se han creado intereses económicos y materiales cuando este carecía de ellos; es decir, lo hemos politizado. Ahora es en interés del alto mando militar que haya continuidad en sus funciones y en su poder económico.

Por otro lado, tenemos el empoderamiento de la Guardia Nacional como el sujeto principal de la seguridad pública, que también genera un problema mayúsculo porque son ya más de 100 mil hombres, con cuarteles y vehículos, que no están bajo el control civil. Por tanto, tenemos ahora no un Ejército, sino dos, lo que también causa problemas internos en el instituto castrense porque no es fácil lidiar con esta simultaneidad de estructuras. Recordemos que el tamaño de la Guardia Nacional es ya de más de la mitad que el del Ejército.

Entonces, hemos creado un problema dentro del Ejército y otro en las relaciones entre civiles y militares. Va a ser muy difícil resolverlo; no hay fórmula para ello y tendrá que ser gradual. Yo espero tensiones importantes en el siguiente gobierno en el intento de reinstitucionalizar un Estado cuyas capacidades operativas fueron muy golpeadas por esta idea de la urgencia y la excepcionalidad.

Una de las diferencias centrales entre izquierdas y derechas radica en la política social. El gobierno de López Obrador ha dirigido su discurso y estrategias a defender al pueblo pobre en contra de las oligarquías. Recientemente, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social anunció que en México se redujo en 8.9 millones su número de pobres, que ahora es de 46.8 millones de personas, casi 16 por ciento menos que las 55.7 millones de 2020. Al mismo tiempo, existen signos preocupantes de desinstitucionalización o deterioro de las principales instituciones de protección social, especialmente en el sector salud y en la educación. ¿Cuál es tu balance sobre la política social de la administración de López Obrador?

Aquí hay dos problemas conceptuales a los cuales hay que aludir primero. Uno es el concepto de pobreza, que es debatido y debatible. Hay muchas formas de medir la pobreza, campo en el que tenemos muchos especialistas importantes en México. Las medidas suelen incluir no sólo el ingreso, sino también el acceso a servicios básicos como la salud, la educación, el transporte y la vivienda; otras mediciones incorporan el acceso a la alimentación y a un medio ambiente saludable. No podemos entrar aquí en esas discusiones, pero podemos decir que la disminución en la pobreza que se ha logrado en estos dos últimos años deriva de una mayor disposición de ingreso monetario. En otras palabras: estamos hablando de una disminución de la pobreza por ingreso. Esto se logra, por un lado, por las transferencias directas que está poniendo en práctica el gobierno, sobre todo las que se hacen a los adultos mayores, que son esenciales en este efecto estadístico, y, en segundo lugar, las transferencias a ciertos sectores de los jóvenes que están estudiando. Sin embargo, la mala asignación de estos subsidios, que han beneficiado más a los sectores medios

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

de la población, hace que su efecto no sea tan determinante. Los subsidios que se concentran en el sector rural relativamente fáciles de atender con las estructuras disponibles, pero no fue a buscar a los más pobres, que son muy difíciles de encontrar, localizar y atender.

No es despreciable el impacto que en esta disminución de la pobreza por ingresos ha tenido la masiva transferencia de remesas. Estas ya se han vuelto un factor importante en la reproducción de la pobreza (que nunca experimentamos llegando vía remesas), que no sabemos cómo manejar en la economía nacional, más dinero circulando.

Finalmente, por el efecto de los salarios de los salarios reales y una escasa nivel de salarios, que estaban acostumbrados a la pobreza por ingresos.

Política social tendríamos que partir subsidios, mayor parte de los recursos a los servicios de salud y alimentación. En este momento, más bien, al contrario, en el gobierno hay una crisis de salarios en nuestro país, que se deriva de la creación de un sistema de gastos catastróficos por ausencia de una política de presupuesto que se maneja de manera que no beneficia a ninguna manera alguna un éxito en política social.

En el caso de la educación, no se atendió el retraso escolar existente antes de la pandemia ni tampoco se le consideró un problema, ni siquiera se investigaron las consecuencias catastróficas de la pandemia en la profundización del atraso educativo a partir de la ausencia

siendo estrictos, tenemos un gobierno que por ausencia del Estado.

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

En el balance general que se haga del sexenio van a pesar más los fracasos que los éxitos. Eso tiene también un costo electoral, lo que no se ve aún porque en México confundimos la popularidad presidencial, la personal de López Obrador, con las preferencias electorales, pero son dos temas distintos.

Educación: nos robó el futuro

Por Orquídea Fong¹

Siempre se trató del poder. Cada acción, cada declaración, cada aparente sinsentido, cada contradicción y cada mentira. No hubo, no hay ni habrá proyecto de nación: es el poder por sí mismo. De eso se trata la “cuarta transformación”. No hay auténtica visión de futuro. No para la población mexicana, sólo para “el movimiento”. Por eso el abandono del sector educativo, que, por definición, siembra el porvenir. Por eso su uso interesado con fines clientelares y de adoctrinamiento. Su empleo como estación de paso de miles de millones de pesos que en realidad sirven para financiar campañas ilegales. De ahí también las declaraciones incendiarias sobre el “respeto” que Andrés Manuel López Obrador (AMLO) le dice tener al magisterio, históricamente codiciado por los gobiernos en turno por su potencial de votos.

En el discurso, AMLO prometió de todo y para todos. Así, lanzó en 2018 sus “10 compromisos” por la educación:² mal articulados, con claros sesgos politiqueros, ideologizados, sin rumbo y sin clara noción de las necesidades del país. El compromiso más cacareado fue el de eliminar la “mal llamada reforma educativa”. Eso sí lo cumplió. También cumplió con hacer una “nueva reforma educativa”, la atroz Nueva Escuela Mexicana (NEM).

1 Periodista. Comunicóloga egresada de la UNAM.

2 “Presenta AMLO 10 compromisos por la educación en México”, lopezobrador.org.mx, 12 de mayo de 2018, <https://tinyurl.com/yjcdaxd>

3 Belén Saldívar, “Gasto federal en educación cayó 3.7%; está en su menor nivel en más de una década”, *El Economista*, 28 de febrero de 2023, <https://tinyurl.com/bmuhbkze>

A partir de tales compromisos se avizoraba un sexenio, en el mejor de los casos, mediocre. Nadie esperaba grandes logros, pero, ciertamente, nadie imaginó la devastación que en realidad produjo. A cinco años de gobierno y ya entregado a Claudia Sheinbaum el “bastón de mando” de la “cuarta transformación”, en materia de educación el diagnóstico es claro, contundente y estremecedor: AMLO nos robó el futuro.

LA DANZA DE LAS CIFRAS

Desde Oaxaca, el 12 de mayo de 2018 AMLO lanzó los arriba mencionados 10 compromisos en la materia. El punto uno prometía “fortalecer la educación pública gratuita y de calidad en todos los niveles escolares, bajo la premisa de que la educación no es un privilegio: es un derecho del pueblo”, premisa chantajista y manipuladora, eco de las consignas propagandísticas de su movimiento que por años alertó de la supuesta y nunca demostrada “privatización de la educación”. No hubo tal fortalecimiento. La debilidad presupuestal, el subejercicio, la opacidad y el desvío de recursos fueron prácticas habituales.

Según datos de la Secretaría de Hacienda, en 2022 el gasto federal en educación llegó a su nivel más bajo en una década:³ 836 mil 299 millones de pesos, el 2.9 por ciento del PIB. En 2021 se gastaron 868 mil 586 millones; la diferencia entre

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

En materia de educación el diagnóstico es claro, contundente y estremecedor: AMLO nos robó el futuro.

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Foto: Cuartoscuro

2021 y 2022 fue el año en que, a mi refinería de Dos naturas. Para 20 el Estado de Mé Morena celebró a la Presidencia la llave del pres para educación del PIB. Más de destinó a becas: Mexicanos Primero el gobierno de A presupuesto, ya educación” lo ha

Hemos oído Sheinbaum ufan dar muchas bec por más que pu res o aportar pa abaten, estructu ninguna manera en educación. Pe negativo, ya que

Amo ha ido reduciendo poco a poco esta proporción: en 2019 el 57 por ciento del se negaba a vacunar a niños pequeños contra la

4 Alba Servín, “Crecen recursos económicos para sector educativo”, *El Economista*, 10 de diciembre de 2022, <https://tinyurl.com/249nk57t>

5 Maritza Pérez, “Gobierno de AMLO invierte menos en aprendizaje y permanencia educativa para dárselo a las becas: Mexicanos Primero”, *El Economista*, 25 de julio de 2023, <https://tinyurl.com/3k2ja578>

Covid-19, pero en cambio impulsó la vacunación de jóvenes de 15 a 17 años, coincidentemente, los que en 2024 tendrán edad para votar.

HAMBRE EN LAS ESCUELAS

En este punto, es conveniente citar el *compromiso dos* de AMLO para la educación: “Habrá alimentación en todas las escuelas de educación básica de las zonas pobres y marginadas del país”. Esta promesa no sólo se incumplió, sino que el presidente activamente quitó a los niños en edad escolar la alimentación que ya se les daba mediante el programa Escuelas de Tiempo

se volvió costumbre: que el programa estaba plagado de corrupción. Incluso aludió a la tragedia de la guardería ABC, como si ese caso fuera la norma y no la dolorosa excepción. A pesar de todas las protestas, quitó el presupuesto, anunció que el dinero se daría de manera directa a las madres trabajadoras y punto. Este programa recibía en el sexenio anterior 4 mil 70 millones de pesos; en 2019, cuando se canceló el programa, AMLO autorizó poco más de la mitad: 2 mil 264 millones de pesos, de acuerdo con el proyecto.

Al igual que con el programa de Estancias Infantiles, las ETC se quitaron alegando corrupción, malos manejos e “intermediación”. En ninguno de los dos casos se demostraron las alegadas deficiencias. Todo quedó, como siempre, en dichos desde la mañanera.

La desaparición de las ETC se oficializó el 1 de marzo de 2022, lo que levantó gran indignación. Ese día Delfina Gómez dejó en claro que no tenía ni idea de cómo llevar la alimentación a las escuelas: “Se está haciendo un análisis de cómo podemos, precisamente, trabajar el aspecto que estaba dentro de La Escuela es Nuestra (LEEN), que era lo de tiempo completo y alimentación. Sí sé que de momento puede causar alguna inquietud o, ¿por qué no?, alguna molestia, pero yo sí invitaría... A mí de momento

me sorprende mucho el que se comente: ‘Es que no se ve el programa del beneficio (sic) de La Escuela es Nuestra’. Yo los invitaría a todos aquellos que dicen: ‘Es que no se ve’, que vayan a las comunidades más alejadas”,⁶ dijo, con esa característica torpeza suya.

El 28 de abril Gómez dijo a diputados que el programa desapareció porque, según “un estudio” realizado por la SEP, el 73 por ciento de las ETC no se encontraban en zonas de alta marginación y sólo 18 por ciento eran indígenas. El 16 de agosto *Animal Político* informó que el estudio esgrimido por Delfina no existía: la propia SEP,

Completo (ETC), desaparecido con la complicidad de Delfina Gómez para convertir esos recursos, nuevamente, en dinero en mano, tan útil para desviar recursos y comprar voluntades y votos.

La eliminación de las ETC fue el segundo gran despojo a la infancia. El primero, perpetrado en el amanecer del sexenio, fue el retiro del subsidio a las 9 mil 566 estancias infantiles, gestionadas por el Programa Nacional de Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras, que brindaban cuidado, alimentación y educación inicial para niños de uno a cuatro años. Fue la primera vez que AMLO usó el argumento que

6 Angélica Recillas, “Cuando Delfina Gómez canceló las escuelas de tiempo completo; sus consecuencias en el Edomex”, *etcétera*, 4 de abril de 2023, <https://tinyurl.com/3bw4p88x>

Foto: Cuartoscuro



Según datos de Hacienda, en 2022 el gasto federal en educación llegó a su nivel más bajo en una década: 836 mil 299 MDP.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

en respuesta a una solicitud de información... se los dijo: “La SEP... estudio, mencion... tados el 28 de abril... sólo anexó un documento de Excel con la lista de las 27 mil 67 escuelas que tenían el programa de tiempo completo (PETC), y... su ubicación, nivel de marginación... de alumnos y si había servicio de... Sin sumar algún análisis estadístico, o adjuntar otro tipo de pruebas documentales”, reportó el medio.

Como mencionamos arriba, fue hasta que la... De... Gómez... programa... la so... el programa... eligieran entre arreglar sus escuelas o dar de comer a sus niños. Dice la descripción del programa

En diversos... programa LEEN... daban las ETC... eran los mismo... padres de famil... y la pared, com... bre de 2022, un... restablecer las... beneficios den... bierno de AMLO... manera condici...

LA ESTAFA DE LA

En febrero de 2... Federación info... LEEN muestra... gastaron de for... de 13 mil millon... apuntar una nue... en que Sheinba... con miras a gana... En este año rep... nas portadas y... internacionales... que el costo del... pe Ángeles lleg... inaugurarlo, lo...

A diferencia... sado para dar...

7 Arturo Daen, “No se encontró: SEP no tiene el estudio con que Delfina justificó eliminar Escuelas de Tiempo Completo”, *Animal Político*, 16 de agosto de 2022, <https://tinyurl.com/5dum5x3w>

8 “La Escuela es Nuestra”, Programas para el Bienestar, s/f, <https://tinyurl.com/2u3r6uf6>

9 Presidencia de la República, “Presidente López Obrador presenta La Escuela es Nuestra, presupuesto directo para mejoramiento de planteles”, Gobierno de México, 4 de octubre de 2019, <https://tinyurl.com/3k2j3vww>

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Diversas auditorías a LEEN demostraron que en este programa se gastaron de forma irregular o injustificada más de 13 mil millones de pesos durante 2021.



Foto: Cuartoscuro

Destacó que lo más importante del programa sería que los recursos se entregarían de manera directa a los padres de familia. Pero, como hemos podido constatar en este sexenio, la entrega “directa” de apoyos es otro nombre para el clientelismo electoral y el desvío de recursos. En 2021, este programa acumulaba irregularidades por 13 mil millones de pesos.

Según refiere el analista Rafael Hernández Estrada, no se respetó prácticamente ningún lineamiento para entregar los recursos: “No se hizo un diagnóstico del estado de las instalaciones, no participaron las direcciones de las escuelas ni el profesorado(...) La selección de las escuelas que recibirían el subsidio fue cosa de la estructura electoral del gobierno”¹⁰ pues a pesar de que, según los lineamientos, ningún plantel podía recibir el apoyo dos veces, 32 mil planteles beneficiados en 2021 lo habían sido ya en 2020.

Además, una vez entregados los recursos, no se acreditaron las obras de mantenimiento o equipamiento, no se crearon indicadores adecuados para medir el programa y la SEP no “resguardó los expedientes electrónicos” cuyos originales fueron “extraviados” por los Servidores de la Nación, encargados (¿a quién le sorprende?) de “facilitar” los recursos.

¹⁰ Rafael Hernández Estrada, “La Escuela es Nuestra’: reprobada”, *etcétera*, 25 de febrero de 2023, <https://tinyurl.com/57txypt>

¿REFORMA EDUCATIVA?, ¿DÓNDE?

Desde el sexenio de Enrique Peña Nieto, AMLO aprovechó el malestar magisterial hacia la Reforma Educativa, que, entre varias medidas, establecía para los maestros la obligación de capacitarse y evaluarse periódicamente. Lo que, posteriormente y con dramatismo, los morenistas llamaron “evaluación punitiva”.

Detrás de la inconformidad del magisterio se encontraba el pavor de resultar poco calificado para ocupar una plaza magisterial y perder el empleo. De ahí que AMLO tomara al vuelo el malestar de tan nutrido colectivo para convertirlo en bandera política, fabricar una clientela electoral y, más importante aún, volver a los maestros artífices del adoctrinamiento de los niños y jóvenes, esenciales para la permanencia en el tiempo de su sueño de poder. Prometió derogar la reforma de Peña Nieto, devolver a los maestros “el respeto” que otros gobiernos les negaron, aumentar salarios, dar derecho automático a plazas al egresar de las Normales, basificación y mucho más.

Con ello, y con la NEM (basada en “saberes comunitarios” y alejada de la cultura universal), ha condenado a varias generaciones a continuar en la mediocridad de un sistema que forma a

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

uno de los estudiantados me preparados cobro un cargo y recibiendo a cambio una del planeta. A ello frenar la deserción y el incumplimiento de las promesas al magisterio.

Según AMLO, la doctrinaria NEM fue una reforma educativa. Fue anulada en agosto de 2019 por el entonces secretario de Educación, Esteban Moctezuma Barragán, al inicio del “primer ciclo escolar de la Cuarta Transformación”. En un boletín de prensa del Gobierno de México se se

millones de do nunca antes, se no sólo en el au dades de todo e que Moctezuma

Un documen bajo la gestión claridad lo que Planteaba temas de excelencia, ir rativo... la profe de competenci producción y de fesionalización de visión neoliberal

Todo esto ca la llegada de Ma materiales Educativ con Delfina Góm escándalo fue d y autores a red

¹¹ Del ciclo escol educación media cada 100 matricula de niñas, niños y <https://tinyurl.com/57txypt>

¹² Secretaría de E de la Nueva Escuela Mexicana, Moctezuma Barragán, Gobierno de México, 23 de agosto de 2019, <https://tinyurl.com/bddf89z2>

¹³ Secretaría de Educación Pública, “La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas”, Dirección de Fortalecimiento Profesional Edomex, 8 de agosto de 2019, <https://tinyurl.com/2s9e6fj8>

¹⁴ Karina Suárez, “La ‘nueva escuela’ de López Obrador carga contra los ‘procesos de colonización’ y arranca con un plan piloto de 900 centros”, *El País*, 18 de agosto de 2022, <https://tinyurl.com/3prhuuv>

De la megalomanía personal al autoritarismo político

Por Facundo González Bárcenas¹

Puesto que el presidente de México tiene un poder inmenso, es inevitable que lo ejerza personal y no institucionalmente, o sea que resulta fatal que la persona del Presidente le dé a su gobierno un sello peculiar, hasta inconfundible. Es decir, que el temperamento, el carácter, los prejuicios, las simpatías y las diferencias, la educación y la experiencia personales influirán de un modo claro en toda su vida pública y, por lo tanto, en sus actos de gobierno.

Daniel Cosío Villegas, *El estilo personal de gobernar*, México, Joaquín Mortiz, 1974.

Con frecuencia se ha exagerado la importancia de las personalidades en la política y la historia pero, sin duda, son relevantes, sobre todo si logran ejercer poder, como cuando son favorecidas por el sufragio popular y acceden a un cargo de gobierno o representación. Esta aseveración cobra más fuerza cuando se trata de regímenes políticos presidencialistas, como el de México, en los que la titularidad del Poder Ejecutivo es de carácter unipersonal y en la persona del presidente recae una amplia cantidad de facultades legales y, en muchos casos, metalegales.

México tiene un régimen político presidencialista, pero además cuenta con una tradición presidencialista, de manera que nuestro país lo ha sido por partida doble, en las dos acepciones del término, tanto por el diseño de su régimen político como por la abultada concentración de

poder en la persona del presidente, lo que facilita el camino al fenómeno de personalización del poder.

A mediados del sexenio de Luis Echeverría, Daniel Cosío Villegas publicó un estudio que tituló *El estilo personal de gobernar*, en el que sometió a análisis las características de la personalidad de ese presidente y cómo impactaban en la política nacional. El historiador elaboró su estudio cuando México todavía tenía un sistema de partido hegemónico y la personalización presidencialista del poder gozaba de cabal salud. Se trataba, sin duda, de un sistema político autoritario regido por la concentración personalista del poder en el presidente de la República, si bien con una vigencia sólo sexenal. Era un país distinto al que podemos observar hoy, en parte resultado de la transición política-electoral que dio fin al PRI como partido hegemónico;

¹ Doctor en Ciencia Política. Profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

hizo posible el pluralismo político, la alternancia electoral; en el sistema presidencial al incluir los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, y atribuciones entre diversas instituciones y órganos, y aprobar procedimientos a los que debe sujetarse la acción pública.

Hoy, en un contexto de proliferación de líderes y gobiernos populistas y dadas las características del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), es pertinente recordar textos que han venido a consolidar los análisis políticos existentes y que han venido a consolidar la pervivencia, de la democracia.

En este marco de notas sobre el estilo personal de gobernar, sólo a juzgar por el caso, está imbuido por la consideración personalista de Villegas, que existe y el estilo personalista, que se expresa.

Desde el inicio en que su gobierno cambió de gobierno, nos viviendo un —si bien nunca por “régimen”. A no encabeza un que en las últimas con puntualidad da con pequeños. El es el dirigente de algo distinto, mucho más grande, tan grande, heroico y épico que sólo es comparable con gestas como la Independencia, la Reforma y la Revolución mexicana. Por eso, apriorísticamente ha bautizado a su gobierno como la “Cuarta Transformación de la Vida Pública de México”, nada más ni nada menos.

El presidente pretende saberlo todo, por eso desprecia a los expertos, la intelectualidad, los académicos y los científicos.

Si de ese tamaño histórico es el gobierno de AMLO, él, como protagonista y dirigente principal, no se queda atrás y su figura corresponde a esta supuesta grandeza. Ya sea de manera sutil o abierta, se presenta ante sus gobernados casi como un héroe en vida, que ha luchado por largos años a favor del pueblo y cuya trayectoria muestra abundantes episodios ejemplarizantes, como los de "Jesús Cristo", con una vida ajena a lujos, que desprecia el poder y el dinero, incorruptible, empeñoso, sabio, infalible, protector de los pobres, justiciero y dador de bienes, servicios y esperanzas, y que sólo tiene el "modesto" propósito de "pasar a la Historia", así, con mayúscula. El presidente pretende saberlo todo, por eso desprecia a los expertos, la intelectualidad, los académicos y los científicos, a quienes acusa de caterva de aspiracionistas privilegiados y alejados del pueblo. Por supuesto, en AMLO no hay lugar para la autocrítica, pues los héroes broncíneos no cometen errores, y toda crítica es rechazada como "conservadora", motivada por la perversidad de los enemigos del pueblo.

Autodenominar a su gobierno como "Cuarta Transformación" no es una inocentada, pues esta sobrestimación tiene efectos políticos. En realidad, pensar y querer hacer pensar a su gobierno como el más reciente eslabón de la sucesión histórica integrada por la Independencia, la Reforma y la Revolución, tres grandes revoluciones con despliegue de violencia armada, desliza la consideración de la "Cuarta Transformación" como otra revolución, aunque no armada.

Así, el gobierno de AMLO no sería simplemente uno que llegó al poder para gobernar durante seis años gracias a un proceso electoral democrático en el que obtuvo la mayoría, que se debe ceñir a lo que le permiten la Constitución y las leyes, y no imponer decisiones de gobierno y políticas públicas de manera arbitraria, sin respetar las normas vigentes; no, AMLO piensa a su gobierno a semejanza de uno con legitimidad revolucionaria que actúa basado en la fuerza que lo llevó al poder, por lo que puede imponer sus decisiones y determinar su propia legalidad. De ahí la propensión del gobierno de la "Cuarta Transformación" a evadir reglas ("no me vengas con que la ley es la ley"), doblegar o eludir instituciones y hacer caso omiso de normas y procedimientos aprobados para la toma de decisiones y las políticas públicas.

Otra característica de AMLO y su forma de hacer política es su pensamiento dicotómico y maniqueo que lo lleva a promover una política de antagonismos y polarización, a dividir a la sociedad en el "pueblo bueno", cuya representación plena supuestamente encarna el presidente, por una parte, y los "conservadores" (mafia del poder, minoría rapaz u oligarquía), por otra, quienes además son corruptos, falsarios y culpables de los males de la Patria. Todas las virtudes en una parte y todas las perversiones en la otra. AMLO sostiene que el triunfo de los conservadores es moralmente imposible, achacándole falsamente la frase a Benito Juárez, la que pronuncia con una presunción de superioridad moral sustentada en la imaginaria identificación entre el "pueblo bueno" y el presidente, como si este tuviera el monopolio de la moral y la ética políticas.

La personalización del poder se complementa con el permanente afán de concentrarlo, anulando o subordinando a toda otra instancia que ejerza poder en alguna medida, poca o mucha, en una u otra modalidad, ya sean los poderes Legislativo y Judicial, los organismos autónomos, partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil, movimientos sindicales o de mujeres o medios de comunicación. "Se me subordinan o los combato con todos mis recursos", o "están conmigo o contra mí" parece ser la divisa. AMLO quiere controlar todo: los poderes de la Unión, el manejo del presupuesto, la sucesión presidencial, los candidatos de todos los partidos,

**etcétera
¡ADQUIÉRELA!**

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

los gobiernos es cación, etcétera.

El voluntarismo características de de AMLO, lo que frases de "me relampaguee" o "nue", con las que han llevado a el manejo de la

Aunque hay quedar sin referir ante la que política, envuelto tendidamente de sexenio y el pre discursiva, a tal nera que dura de los días, una au si se considera que es un foro de propaganda velada o abierta a su gobierno y su partido. Las "mañaneras" son una extravagancia que ya ha sido normalizada, como muchas otras promovidas por este gobierno, que ha tenido la osadía de convocar a la nación para que perciba lo que no sucede, e incurrir en una suerte de política ficción colectiva haciendo "como si": como si se

mañaneras" na vagancia a ha sido alizada.

Foto: Cuartoscuro

Salud: la fractura del presente

Por Orquídea Fong¹

El populismo no es una ideología ni un sistema de gobierno; mucho menos es gobernar “para el pueblo”, como mañosamente afirman los afines al obradorismo. Es, más bien, una *artimaña* —un gran conjunto de ellas— con el objetivo único de conseguir y perpetuarse en el poder por cualquier ruta y a cualquier precio. Y este nunca es menor.

Por eso, con Andrés Manuel López Obrador (AMLO), absolutamente todo, se trata de dinero. Desde que era jefe de Gobierno del Distrito Federal (ahora Ciudad de México) era bien conocida su tacañería, que mantenía las oficinas gubernamentales con la mitad de los focos necesarios y con deficiencia de jabón y papel en los sanitarios. El pretexto es la “austeridad republicana”.

Lo mismo ocurre ahora a escala nacional. La obsesión del presidente por lograr “ahorros” y echarle la zarpa a cuanto fideicomiso exista es patológica, aunque no irracional: sabe muy bien que para darle “continuidad” a su engendro llamado “cuarta transformación” hay que nutrir y aceitar con mucho dinero ciertas áreas clave, como el Ejército y los programas sociales.

AMLO dice que es populista y a mucha honra, ya que gobierna para “el pueblo”. Pero esto es mentira: las necesidades más elementales de la

ciudadanía mexicana han sido arteramente sacrificadas para engordar la tiranía.

Sin duda, la mayor tragedia, el mayor crimen que ha cometido este gobierno, ha sido matar de inanición el sistema de salud. “Austericidio” lo han llamado. El atentado contra el sistema de salud pública no sólo ha venido por la ruta de la asfixia presupuestal: se agrega la inconcebible ineptitud de los funcionarios encargados —Jorge Alcocer Varela, Hugo López-Gatell, Zoé Robledo, Juan Antonio Ferrer²— y su extremada miseria humana. Dentro de esta devastación se cuentan muchas y muy graves facetas, como el criminal desabasto de medicamentos, los más de 800 mil muertos durante la pandemia, la probada corrupción, la insuficiencia presupuestaria y la improvisación. Pero, al mismo tiempo, el presidente quiere ser recordado por regalar salud al pueblo.

A AÑOS LUZ DE DINAMARCA

Que tendremos un sistema de salud “como el Dinamarca” es la promesa más ridícula y demencial del presidente.³ Como buen populista, AMLO tomó el pulso a la demanda histórica de la ciudadanía mexicana de corregir el devastado sistema de salud pública y, de una vez por todas, desaparecer los martirios de las filas eternas, los malos tratos, la falta de camas, el desabasto de medicamentos... No se limitó en sus promesas. Consultas y medicinas gratuitas, médicos suficientes, abundancia de hospitales, todo el

1 Periodista. Comunicóloga egresada de la UNAM.

2 Secretario de Salud, subsecretario de Salud y encargado de la pandemia, director del IMSS y director del Insabi, respectivamente.

3 “Almacén de la ‘megafarmacia’ de AMLO estará en el Edomex: ‘En 24 horas va a llegar el medicamento a donde se necesite’”, *Latinus*, 1 de septiembre de 2023, <https://tinyurl.com/m5yk7hmb>

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

país atendido, en el servicio...

Avanzado el lamente imp existió la menor nunca tuvo la in blema mediant presupuesto su Botón de muestr salud de México En 2010, con Fel habitante era de

Otro más, su de 2023: en el Pa por la Secretari se pide la mon nes para el gas un billón adicio pensar que si AM sexenio para cu

4 “Poco a poco se de salud de prima, como en Canadá o en los países nórdicos”, dijo Amlo el 1 de diciembre de 2016, en su to ma de posesión en el Zócalo. Presidencia de la República, “Discurso de Andrés Manuel López Obrador, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos”, Gobierno de México, <https://tinyurl.com/2xyp473x>

5 Daniela Díaz *et al.*, “Salud: derechos, política y presupuesto públicos”, Fundar, s/f, <https://tinyurl.com/36xrkn5u>

6 Diego Badillo, “Pese a la pandemia, gobierno mexicano decide reducir gasto en salud”, *El Economista*, 26 de febrero de 2023, <https://tinyurl.com/4k95ecyp>

La mayor tragedia, el mayor crimen que ha cometido este gobierno, ha sido matar de inanición el sistema de salud.



Foto: Cuartoscuro

Redujo el presupuesto para el sector: cayó a 2.66 por ciento del PIB. ¿Algo tendría que ver que en 2021 las obras del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles tomaron gran velocidad?

En 2022, el presupuesto para salud subió a 2.93 por ciento del PIB y para 2023 quedó en 2.80. En ningún año de su sexenio el presidente cumplió ni con la mitad de lo recomendado, ni mucho menos igualó a Dinamarca, que en 2022 destinó 8.05 por ciento de su PIB, correspondiente al 16.06 de su gasto público.⁷ Es más: ni siquiera igualó el gasto asignado durante el sexenio de Vicente Fox,⁸ quien, en 2004, por ejemplo, asignó el 6.4 por ciento del PIB al sector, y aun así fue duramente criticado pues era insuficiente.

Para mayor claridad, pongámoslo así: en 2022 Dinamarca gastó en salud 96 mil 295 pesos mexicanos por habitante,⁹ mientras que México gastó

5 mil 600 pesos por habitante, casi la mitad de lo que invertía Felipe Calderón¹⁰ en 2010. La diferencia es abismal. Chile y Argentina destinan más que México, pues en 2022 invirtieron 5.6 y 6.64 por ciento de su PIB, respectivamente. En inversión per cápita esto equivale a que Chile gastó 15 mil 93 pesos anuales por habitante, y Argentina 9 mil 414. Increíble.

Las farmacias del IMSS, lo denuncian diariamente los derechohabientes en redes sociales, carecen de gran cantidad de medicamentos. Pero, eso sí, el gasto en publicidad no falla. Revisiones hechas por Artículo 19 documentaron que el IMSS es la dependencia oficial que más gasta en publicidad. Es siempre la primera, y concentra mucho más que la cuarta parte del total del gasto publicitario de toda la administración pública federal. ¡Una sola dependencia, de entre más de 120, se gasta ella sola la cuarta parte!

7 "Gasto Público Salud Per Cápita 2022", Expansión-datosmacro.com, s/f, <https://tinyurl.com/4d5yem7r>

8 "Salud: derechos, política y presupuestos..."

9 Las cantidades originales están en euros; el cálculo se hizo con base en el tipo de cambio de septiembre de 2023. Dinamarca gastó 5 mil 155 euros mientras que México gastó 300 euros por habitante al año.

10 En 2010, el gobierno mexicano gastó 604 dólares anuales en salud por habitante, que al tipo de cambio actual (17.6 pesos) son 10 mil 630 pesos.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

Un reporte de 2023¹¹ informó que entre 2019 y 2021 el IMSS había gastado 28.05 por ciento del gasto de toda la administración pública federal en 2023¹² informó que en 2022 la institución gastó 681.96 millones de pesos, 28.05 por ciento del gasto total en la materia.

Veamos ahora la otra cara del asunto: que realizan los ciudadanos que no cuentan con acceso al sistema de salud pública y el que hacen los que sí tienen acceso, pero prefieren pagar antes que enfrentar servicios. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, entre 2018 y 2022 creció 30.9 por ciento el gasto en medicamentos: la elección y la pandemia, también fue un

Otra medición de Nutrición, informó que la población recurrió mayoritariamente a las farmacias.¹⁴ Sí, es de mexicanos no a una institución, 35.5 por ciento de los mexicanos prefieren no acudir a un servicio. En el caso de los que prefieren no atender

EL CRIMINAL DE

La falta de medicamentos en el sector público es un

11 "En la primera sesión de la Comisión Legislativa", Artículo 19

12 "La publicidad en el IMSS", Artículo 19

13 "El gasto de los hogares en salud subió 30.9% entre 2018 y 2022", *Animal Político*, 26 de julio de 2023, <https://tinyurl.com/3bahk76y>

14 Marcela Nochebuena, "Casi la mitad de la población prefiere servicios privados de salud, incluso cuando las personas tienen derechohabiencia", *Animal Político*, 22 de junio de 2023, <https://tinyurl.com/28su5y64>

15 Actual secretaria de Economía.

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

A mediados de 2019 el reclamo ya era inculcable. En mayo de ese año, AMLO aceptó por primera vez que había desabasto, “pero les diría que estaba peor antes”. Dijo también que “si hace falta, se va Marcelo con el secretario de Hacienda y con el secretario de Salud a comprar los medicamentos para todos, para todos”.¹⁶

Dos meses después, en julio, dijo que el desabasto estaba causado por actos de “politiquería” para hacerlo quedar mal. El 19 de febrero de 2020 culpó a los monopolios de las farmacéuticas de haber generado una “situación anormal en el abasto”. El 11 de noviembre de 2021 regañó públicamente a Juan Ferrer, director del Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi), y a Jorge Alcocer, secretario de Salud: “Ya no quiero escuchar de que faltan medicamentos”. El 20 de noviembre de 2022 dijo que “ya vamos a resolver, ya estamos avanzando. ¡Me canso ganso de que van a haber medicamentos, no el llamado cuadro básico, todos los medicamentos que se necesitan!”. El 19 de enero de 2023 dijo que “ya resolvimos el problema del abasto de medicamentos”, pero el 2 de agosto volvió a admitir que el problema no estaba resuelto. Fue cuando propuso la “farmaciototota”. Dijo: “Voy a proponer que se tenga una especie de farmacia aquí en la Ciudad de México, un almacén con todas, todas, todas las medicinas, todas, todas las medicinas del mundo”.¹⁷

En el camino pasó de todo. Como la compra de lotes de medicinas en el extranjero,¹⁸ una supuesta reforma que eliminaba la nunca existente prohibición de comprar medicinas en otro país¹⁹ y la colaboración con la ONU para que la UNOPS

16 “Así es el ‘modus operandi’ de la corrupción en la venta de medicamentos al gobierno”, *Forbes*, 27 de mayo de 2019, <https://tinyurl.com/3je38nv3>

17 Claudia Guerrero, “Va AMLO por almacén con ‘todas las medicinas del mundo’”, *Reforma*, 2 de agosto de 2023, <https://tinyurl.com/vhkk537m>

18 Alma Muñoz, “Ordena AMLO compra de fármacos en el extranjero por \$60 mil millones”, *La Jornada*, 15 de julio de 2020, <https://tinyurl.com/57rcup8e>

19 Pedro Domínguez, “AMLO celebra aprobación de reforma para comprar medicinas en el extranjero”, *Milenio*, 30 de julio de 2020, <https://tinyurl.com/4c225w3s>

20 “Presidente firma acuerdo con UNOPS para comprar medicamentos en el extranjero; se garantizará el abasto, afirma”, *lopezobrador.org*, 29 de octubre de 2020, <https://tinyurl.com/3eanbeat>



(Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos) fungiera como gestora y comprara medicamentos a nombre del gobierno.²⁰ Tristemente, este organismo internacional resultó igual de ineficiente que el gobierno de AMLO y las adquisiciones tomaron meses.

“NI ES SEGURO NI ES POPULAR”

El desprecio de AMLO a todo lo que no lleve su sello personal le hizo ordenar la desaparición del SP, sistema de salud creado en 2003 durante

etcétera

¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

el sexenio de V extinción. Meses Insabi mediante de Salud. “Ni es sobre el prograr ineficacia, y sí, s

Otra crítica y verdaderamente en efecto, no lo tas de acuerdo y las familias. Su el catálogo de e era ilimitado. Ta indignante al pre sería verdadera

Ciertamente, evidenciaron ab vio de recursos. Pero el Insabi, creado al vapor y un 42 por ciento de la población, a solo el 14 por ciento en 2022 que tenían conocimiento de poder recibir atención de salud pública a través

21 Dulce Soto, “Coneval: Se duplica la población sin acceso a salud y crece el rezago educativo”, *Expansión*, 10 de agosto de 2023, <https://tinyurl.com/bdtbpw8v>

Foto: Cuartoscuro



vacunas contra Covid-19 y atender diversas necesidades en materia de salud del Insabi.

El problema es que el Fonsabi no debe usarse más que para lo que fue creado: pagar por la atención de enfermedades catastróficas de personas que no tienen seguridad social, no para necesidades generales del Insabi. A ello se suma que el gobierno federal cada vez destinaba menos dinero al Fondo, cuyos recursos “se han reducido 44% en dos años pasando de 113 mil millones de pesos en 2019 a 64 mil millones de pesos en el segundo trimestre del 2021 (...) en dos años, por ley, se ordenó retirar del Fondo hasta 73 mil millones de pesos, etiquetándolos para el Insabi y/o la compra de vacunas de Covid-19, desconociéndose —hasta la fecha— cuánto de ese monto ya se ha erogado”, informó Fundar.

del Insabi”, explicó torpemente José Nabor Cruz Marcelo, secretario ejecutivo del Coneval.²²

LA OPACIDAD DEL FONSA BI

Al tiempo de la creación del Insabi se creó el Fondo de Salud para el Bienestar (Fonsabi), que sustituyó al Fideicomiso del Sistema de Protección Social en Salud. El objetivo era financiar 66 enfermedades de alto costo. Pero, con la voracidad que le caracteriza, el gobierno de AMLO echó mano del Fonsabi y, mediante diversas reformas, puso límites a las cantidades que el Insabi podía gastar y acumular en dicho instrumento, con la finalidad de usar “los remanentes” a discreción.

Un análisis hecho por Fundar en 2022²³ señaló que el Presupuesto de Egresos de la Federación había planteado (y no por primera vez) usar todos los remanentes del Fonsabi para otros gastos. En 2022 se planteó usarlo para comprar

22 “¿Aumentó la carencia de servicios de salud en el país? Coneval explica sus cifras”, *IMER Noticias*, 14 de agosto de 2023, <https://tinyurl.com/2s42ruvv>

23 “Fonsabi debe fortalecerse y ampliar su cobertura con el uso adecuado de recursos”, *Fundar*, 20 de septiembre de 2021, <https://tinyurl.com/4e4r7jme>

24 Ángeles Cruz Martínez, “El Insabi no fracasó, sólo terminó su ciclo: Alcocer”, *La Jornada*, 28 de abril de 2023, <https://tinyurl.com/4y33wm4x>

LA MUERTE DEL INSABI

Este 2023 se decretó la muerte del Insabi. El improvisado organismo no logró la cobertura universal soñada por AMLO. El 25 de abril, mediante una nueva reforma a la Ley General de Salud, el partido gobernante aprobó la desaparición del instituto y el traslado de sus bienes y funciones al organismo llamado IMSS-Bienestar.

Cabe recordar aquí que, según el secretario de Salud, Jorge Alcocer, el Insabi no fracasó, sólo “terminó su ciclo”. En una nota de la reportera Ángeles Martínez en *La Jornada* se apunta: “El secretario Jorge Alcocer comentó que el organismo cumplió la labor encomendada y su ciclo terminó, lo que no se debe interpretar como fracaso”.²⁴

DEL IMSS-CONASUPO AL IMSS-BIENESTAR

IMSS-Bienestar fue creado en 1973 como una extensión de los servicios del organismo para

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

“personas sin capacidad contri... El año... de 2023, Zoé Robledo... lido “Bienestar”... 50 años ha pasad... nasupo, IMSS-Cop... sexenio de Carlos Salinas, claro), IMSS-Oportunidades (en el sexenio de Fox), IMSS-Prospera (con Calderón) y, finalmente, IMSS-Bienestar. Desde que iniciamos, hace poco más de un año y a la... para... sus... cía clínicas y hospitales para la... y... nuevo... población rural en extrema pobreza y profunda... modelo de atención MAS Bienestar”, dijo Robledo el 15 de agosto.²⁸

A pesar del... ganismo y a qu... mediática al IM... no se había tom... Insabi, como de... 2023 se le desti... millones de pes...

Tras la extinc... pasó de ser un... ción marginada... habría de ser co... comienda de cu... de personas en... poblaciones y d... encomendó abo... médica, incluyen... cas, lograr el aba... y, además, hace... a los usuarios.

Pero el gobie... lograrlo: orillar... sistemas de sa... IMSS-Bienestar... ción de los siste...

25 “IMSS-Bienesta...

26 Maribel Ramíre... de 2022, <https://ti...>

27 “Zoé Robledo y Salomón Jara revisan avances para integrar servicios de salud de Canadá a OJD IMSS-Bienestar”, *IMSS, Gobierno de México*, 21 de julio de 2023, <https://tinyurl.com/42cjm24>

28 Pedro Villa y Caña, “Se han invertido más de 12 mil mdp en hospitales de 16 estados donde hay IMSS Bienestar: Zoé Robledo”, *El Universal*, 15 de agosto de 2023, <https://tinyurl.com/5fw9c4xa>

29 Arturo Sánchez, “IMSS-Bienestar ya opera en 16 estados, afirma Zoé Robledo”, *La Jornada*, 16 de agosto de 2023, <https://tinyurl.com/4d4ta2xh>

Populismo y participación ciudadana

Por Pablo Armando González Ulloa Aguirre¹

En teoría, el populismo gobierna a favor del pueblo, que se distingue como el grupo social virtuoso que tiene su contrario antagónico. Esto significa que el grupo virtuoso de ahora puede convertirse en el contrario del futuro, y el contrario de ahora puede convertirse en el virtuoso del futuro. Todo ello es decidido por la persona que lidera el movimiento político. Pero, para representar al pueblo, es imprescindible que este participe según las necesidades políticas del momento, por lo que la institucionalización de la participación es contraria a la lógica populista, ya que si se trata de un ejercicio constante se vuelve un contrapeso a la voluntad del mismo pueblo, la cual sólo puede ser interpretada por la o el líder del movimiento.

Uno de los principios básicos de la democracia es la imprevisibilidad de los resultados, pero no de los procedimientos que cobijan los procesos. Incluso los ejercicios no institucionalizados de participación deben tener ciertos procedimientos o estándares mínimos que permitan realizarlos de forma transparente. Por ejemplo, si se implementa un proyecto de infraestructura en cierto lugar, la población debe contar con información completa antes de consultarla y el ejercicio no debe realizarse antes de comenzar con la construcción de la obra.

Los gobiernos populistas tienden a ser plebiscitarios: les gusta la democracia directa y promover la participación del pueblo con el fin de estar en campaña constante e impulsar procesos de diferenciación entre los que apoyan al gobierno y los que no. El problema es que en este tipo de ejercicios las decisiones generalmente ya están previamente tomadas o sólo se trata de formalidades para no asumir los costos políticos. El camino del engaño es el siguiente: se promueve una consulta sobre cierto tema, pero con apego a la ley es inconstitucional preguntar sobre ese tema, el Poder Judicial se pronuncia en contra y el gobierno dice que es contrario al pueblo. Así, independientemente de que se realice la consulta, se logra el objetivo principal que es generar un antagonismo entre el pueblo bueno y el malo.

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y EL GOBIERNO FEDERAL

El gobierno actual en México (2018-2024) comenzó a impulsar procesos de democracia participativa incluso antes de tomar el poder el 1 de diciembre de 2018, ya que promovió las consultas nacionales sobre el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México y sobre los Programas Prioritarios. En el primer ejercicio ya se tenía la idea clara de cancelar la obra pues se acusó en su momento que hubo una corrupción generalizada en su construcción (asunto, por cierto, que hasta la fecha no se ha probado). Lo que sí fue comprobado fue la afectación a las finanzas

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales. Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

públicas y el at...
materia aeroná...
el potencial de...
ca Latina: se lle...
traería un bene...
un punto del p...
consulta para c...
aérea se realiz...
llevó a cabo en...
tener claros los...
las casillas ni lo...
proceso; sólo se...
de las y los legi...

El segundo e...
los programas q...
bierno, que con...
final, tuvieron n...
bación (excepto...
ciento). Al igual...
especie de son...
vinieron una vez...
de condiciones de las y los...
legisladores oficialistas.

Una vez en el poder, el gobierno de López Obrador ha llevado a cabo varias consultas, y por primera vez dos a nivel constitucional: la del llamado "juicio a expresidentes" (consulta popular 2021) y la de revocación del mandato. Estos

ejercicios estuvieron cruzados por un ambiente de polarización: desde el planteamiento de la pregunta en el Congreso de la Unión, luego su aprobación en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, hasta disputas con el Instituto Nacional Electoral al no dotarlo de los recursos necesarios, descalificar la promoción de esos procesos y la instalación limitada de casillas. También surgieron grupos ciudadanos de promoción del voto que no transparentaron el origen de su financiamiento.

Al final estas consultas no alcanzaron el mínimo necesario de votos para hacerlas vinculantes (40 por ciento de la lista nominal), pero es poco probable que ese fuera el objetivo, debido a



Foto: Cuartoscuro

que en caso de que ganara el “Sí” en el primer proceso eran muy inciertas las acciones a las que conduciría, aunque algunos hablaban de la posibilidad de comisiones de la verdad (porque, al final, la pregunta no fue redactada específicamente respecto a los expresidentes, sino a decisiones tomadas por “actores políticos del pasado”). En el caso de un “No”, la situación también era muy contradictoria, debido a que si se llegaba a encontrar culpables a estos actores del pasado ¿no se les iba a juzgar?

El proceso de revocación del mandato, que se anunciaba públicamente como de “ratificación”, fue confuso, ya que incluso la pregunta se redactó como “estar de acuerdo con que se revoque” o con que “siga en el mandato”. Sin embargo, la

Constitución mexicana no contempla ejercicios de ratificación, como fue el caso de esta consulta. Al final este tipo de ejercicios se volvieron una forma de movilización de la militancia partidista o de los simpatizantes, como en los viejos tiempos del acarreo corporativista y clientelar, más que en un mecanismo de promoción de una participación ciudadana activa e informada.

MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA DEL GOBIERNO FEDERAL

En las últimas décadas, las dependencias y entidades de los gobiernos en el mundo han desarrollado mecanismos de participación institucionalizados mediante los cuales se puede involucrar a la ciudadanía en la toma de decisiones. México cuenta con un interesante camino recorrido en el tema, con los primeros mecanismos en materia ambiental en los años noventa y su diseminación a varios espacios de la administración pública.

Como se relató anteriormente, la institucionalización de los procesos de participación no ha sido la carta fuerte de este gobierno. Con el fin de establecer los mínimos para el funcionamiento de los mecanismos de participación ciudadana en la Administración Pública Federal (APF), en el sexenio anterior (2012-2018) se publicaron el 11 de agosto de 2017 en el *Diario Oficial de la Federación* los “Lineamientos para el impulso, conformación, organización y funcionamiento de los mecanismos de participación ciudadana en las dependencias y entidades de la APF”. Según la base de datos que se construyó como en ellos se establecía, se contabilizaron en total 329 mecanismos operando a nivel federal. Con esa base se abría la puerta para comparar los avances o retrocesos en la materia, ya que también se señalaba la existencia de programas de trabajo, seguimientos de acuerdos, informes anuales y evaluaciones.

Parecía una buena oportunidad para impulsar la participación de la ciudadanía en estos mecanismos, mejorar su desempeño y promover la creación de otros más. Los Lineamientos permiten desarrollar mínimos para la institucionalización de estos mecanismos, que han sido un elemento importante para promover la participación ciudadana, crear redes de la sociedad civil en diversos

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

temas de la ad...
espacios de end...
institucionalizad

El presente go...
a la base antes...
de investigación...
la para hacerlo...
alentadores. El...
mecanismos qu...
información (en...
nuevos). De ello...
operando; no ob...
nido en los últim...
funcionamiento...
de los del sexen...
se declare la op...
tampoco garant...
ya que en otros...
disminución; po...
de esos mecanis...
trabajo, seguim...
de acuerdos e in...
anuales, y más del 40 por ciento no realizan una evaluación de resultados. De esa forma, uno de los grandes retos a los que se enfrentarán las próximas administraciones será promover más y mejores espacios de participación. Se puede comenzar, por ejemplo, rescatando los mecanismos de participación ciudadana de la APF

que “siga en el mandato”.

III. LA PERSPECTIVA INTERNACIONAL

El ensayo y el error. Sobre el comunismo *realmente existente*

Por Armando Chaguaceda Noriega¹

Las ideologías políticas, más que por la belleza o elegancia de sus dichos, se evalúan históricamente por la distancia o cercanía entre lo prometido y lo empíricamente realizado. Cualificarlas por supuestos normativos —y no por su legado— es menos científico que teológico. En todos los casos la teoría y la historia se alimentan para comprender lo ideológico, desde su diversidad y concreción, en tanto conjuntos de ideas y valores que orientan nuestra percepción y transformación política del mundo.²

Estas semanas el fantasma del comunismo ha tocado tres veces a mi puerta. Comenzó con la polémica por los nuevos libros de texto de la educación pública mexicana, etiquetados como “comunistas”. Continuó con columnas de opinión a propósito del filme *Oppenheimer*, que equiparaban macartismo y anticomunismo. Concluyó con el debate generado por el secuestro legal y político del Partido Comunista

de Venezuela (PCV) a manos del gobierno de Nicolás Maduro. El denominador común detrás de estas posturas, atravesadas por disputas ideológicas y políticas, es la incomprensión sobre el comunismo *realmente existente*, surgido a partir de la toma del poder por los bolcheviques hace casi 106 años.

Se trata de un modelo con específicas configuraciones partidistas (*centralismo democrático*), estatal (*dictadura del proletariado*), económica (*propiedad estatal con planificación centralizada*) e ideológica (*marxismo leninismo*). Un modelo que, a partir de su irrupción, transforma radicalmente el sentido plural de la idea comunista; que permitía originariamente —al menos en el plano de lo posible— la formulación de alternativas de corte comunitarista, concejil y libertario, igualmente opuestas al mercado pero alejadas del estatismo. Después de 1917 esa utopía fue rebasada, en las coordenadas ideológicas, geopolíticas y organizativas de los proyectos sociopolíticos, por el comunismo *realmente existente*.

¹ Doctor en Historia y Estudios Regionales. Investigador de Gobierno y Análisis Político A.C.

² Ver M. Freedén, L. Tower y M. Stears (eds.), *The Oxford Handbook of Political Ideologies*, NY, Oxford University Press, 2013.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

EL COMUNISMO COMO ESTRATEGIA RENOVACIONISTA

El debate mexicano remite al uso banalizante, ahistórico y poco sistemático del concepto “comunismo”, en especial en sectores de derecha identificados con los mantras simplificadores del *castrochavismo*. Concebido como sinónimo de populismo ideologizado y radical, se trata de un uso

inadecuado. Los populistas, de desconocidos, detrás de sus coincidencias iliberales, las distancias entre las mentalidades esencialmente conservadoras dentro del gobierno mexicano y la ideología programáticamente revolucionaria del comunismo. Como se estilaba decir hoy, se trata de un peligro otro. En la coyuntura actual de discusión sobre los libros de texto, análisis como los de Carlos

Bravo Regidor³ y José Antonio Aguilar Rivera⁴ han aportado datos, contexto y, sobre todo, sensatez a un debate banalizado por hipérboles e imprecisiones.

EL ANTICOMUNISMO COMO CARICATURA PROGRESISTA

Voy ahora sobre la manipulación ilustrada que descalifica toda crítica al comunismo *realmente existente* bajo el cuestionamiento del llamado “liberalismo de Guerra Fría”.⁵ Si entendemos el comunismo como un conjunto de ideas abstractas en pro de una sociedad emancipada de toda opresión política y explotación económica es posible, al menos de modo abstracto, ser liberal sin ser anticomunista. Pero si evaluamos esas ideas por su correlato empírico, repetido una y otra vez en todo rincón del globo, es lógico ser liberal y anticomunista. Sin que esto último sea equivalente a perseguir (al estilo macartista) a cada persona crítica de los efectos nocivos del capitalismo. Sin proscribir cada idea de una sociedad diferente, mejor.

El historiador socialdemócrata Tony Judt, junto a otros autores, ha definido a Orwell, Camus y otros antitotalitarios del siglo pasado como “anticomunistas de izquierda”.⁶ Podemos sumar a Lefort, Castoriadis y Arendt a esa familia comprometida con la justicia social, la democracia política y confrontada con los partidos comunistas dirigidos por el dogma y mandato soviéticos. En este punto, la experiencia del comunismo realmente existente ofrece unas coordenadas de valoración irrefutables desde un diálogo honesto. El propio Enzo Traverso, tan implicado en la paradójica legitimación intelectual del comunismo

desde la libre y próspera academia del Occidente capitalista, reconoció la legitimidad, basada en la experiencia, de las críticas de Tzvetan Todorov hacia su postura.

Hay un sesgo moral e intelectual que favorece un trato diferenciado hacia la expresión de izquierda del totalitarismo frente a su par derechista. Si el comunismo y el fascismo realmente existentes son la expresión bifronte del totalitarismo del siglo XX, ¿lo que se le concede al comunismo (anunciar una promesa de progreso, cultivada por mentes sofisticadas) no lo vuelve incluso más cínico en su maquillaje del crimen? Milan Kundera, en un texto inédito recién publicado en castellano, pone el foco en la especificidad macabra del comunismo realmente existente:

En un Estado de fascistas y dictadores, todo el mundo sabe que este período de la historia terminará pronto. Todos observan hacia el final del túnel. En el Bloque del Este, en cambio, el túnel no parece tener fin, al menos no hasta ahora y desde el punto de vista de cualquier ser humano. Por eso no me gusta que la gente compare Polonia con, por ejemplo, Chile. Sí, la tortura y el sufrimiento son los mismos, pero los túneles tienen longitudes realmente distintas. Eso lo cambia todo.⁷

En el fascismo “de base”, antes y ahora, confluyen subjetividades y comunidades conservadoras; no son suficientes para justificar el legado criminal que atraviesa toda la experiencia fascista. Tampoco las buenas intenciones y calidad humana de algunos comunistas o la historia intelectual de sus utopías afines bastan para

³ “Los LTG y la política del hecho consumado”, *Expansión*, 8 de agosto de 2023.

⁴ “La farsa educativa en su centenario”, *Literal*, 8 de agosto de 2023.

⁵ He debatido anteriormente el tema, junto a Ysrael Camero, en “Discutir el liberalismo: comentarios a una crítica”, *Diálogo Político*, 15 de junio de 2021, y “La izquierda democrática y la tradición liberal: actuando en el mundo ‘tal y como es’”, *Diálogo Político*, 9 de junio de 2021. Para un análisis completo y no caricaturizado sobre el fenómeno, ver J.-W. Müller, “Fear and Freedom: On ‘Cold War Liberalism’”, *European Journal of Political Theory*, 7(1), 2008, pp. 45–64.

⁶ *El peso de la responsabilidad*, Madrid, Taurus, 2014.

⁷ Milan Kundera, “La vida está en otra parte”, *La Jornada Semanal*, 5 de agosto de 2023.

etcétera

¡ADQUIÉRELA!

disculpar el legado antipopular, explotación y dominación de la clase obrera, *realmente existente*.

¿Condenamos a un intelectual o político liberal por ser activamente antifascista? Al contrario, lo aplaudiríamos. Entonces, si se trata de una peligrosa diferenciación exculpatoria del comunismo frente al fascismo (donde el primero incurrió en errores y el segundo en horrores) en pro de una lectura de las ideologías que incluya la intencionalidad y efectos de estas, debemos reconocer que...

un corolario lógico y coherentemente, esto último, con siglo de historia, nista y antifascista como Latinoamérica, bitantes padecer de la inmensa militancias como de tres regímenes la pertinencia y comunista es cl...

LO IDEOLÓGICO

Cierro con el castrenía jurídica de Maduro. Se puede ese partido e mo; incluso recie a procesar legal como María Cor doctrina y aparato autoritarios. En zolanos han resi del gobierno de res. Tienen una cumplen formal namiento que la organizaciones p...

De ahí que crear la supresión espada del PCV —como de cualquier otro partido— por la dictadura es invocar la postura ideológica para avalar una preferencia tiránica. Es posible repudiar la usurpación ilegal del PCV sin suscribir su ideología autoritaria, sin olvidar su corresponsabilidad con la forja de la dictadura y sin cerrar el debate, intelectual y cívico, sobre la legitimidad



ADQUIERE



Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)

POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Foto: Antonio Marín Segovia/Flickr

El comunismo y fascismo realmente existentes sólo pueden ser enfrentados desde las coordenadas culturales, institucionales, legales y sociales de un proyecto antitotalitario democrático y liberal.



Foto: Antonio Marín Segovia/Flickr

a su opuesto, desde las coordenadas culturales, institucionales, legales y sociales de un proyecto antitotalitario democrático y liberal. Democracia siempre atenta de sus propias deudas de diseño y desempeño, para evitar el virus iliberal (y protoautoritario) del populismo. Liberalismo que también lleva a cuestras su propio legado de despojo y opresión, asociado al colonialismo y la Revolución Industrial. Pero los liberales, espoleados por sus reformistas y por otras luchas y tradiciones políticas —incluidas las socialistas democráticas— han dado lugar a modelos políticos y socioeconómicos plurales, donde las tendencias oligárquicas son desafiadas por el avance de la soberanía popular y la regulación del mercado. En el liberalismo conviven, en tensión, el Dr. Jekyll liberal progresista y el Mr. Hyde neoliberal; Norberto Bobbio y Amartya Sen polemizan con Friedrich Hayek y Ludwig von Mises. Algo similar sucede con la pluralidad contenida en las tradiciones democristianas, socialdemócratas y de populismo democrático. Pero el comunismo *realmente existente*, como su par fascista, no permite una bipolaridad tangible: el monstruo queda solo en el espejo. Claudia Hilb, en su crítica a la mirada de Traverso (*et al*), lo dice de modo claro: “¿Es posible reivindicar una experiencia que, allí donde logró realizarse,

gracias a la entrega de millones de personas —incluidos numerosos intelectuales— condujo a una terrible forma política de dominación total? ¿Cómo seguir invocando nobles ideas, intenciones y sentimientos, divorciándolas de los regímenes en que, sin excepción, desembocaron?”⁸

Un siglo de “ensayo y error” del *comunismo realmente existente* debería prevenirnos un poco, en los planos epistémico, organizativo y ético, de la indulgencia con semejantes “utopías” políticas. También sobre los modos de confrontarlas. La alerta no debe avalar un anticomunismo vulgar, donde la forma dogmática de luchar contra el legado leninista vulnera las libertades democráticas, estigmatice a personas o impida el debate de ideas. Mucho menos suprimir los derechos y deseos de pensar —la imaginación es, por esencia, un reducto de la libertad— y experimentar —en formatos y escalas modestos, autónomos, humanos— formas alternativas y autónomas de producir, consumir, convivir y participar. Estas, como las innovaciones culturales y políticas de los nuevos movimientos sociales democráticos, constituyen aportes al progreso de la sociedad. Un progreso sin ensayos voluntaristas ni errores criminales, incapaz de arruinar existencias presentes en nombre de una hipotética felicidad futura ☺

⁸ “¿Qué melancolía, qué izquierda? A propósito de *Melancolía de izquierda* de Enzo Traverso”, *Anacronismo e irrupción. Revista de teoría y filosofía política clásica y moderna*, vol. 9, núm. 17, 2019, pp. 211-230.

Trump, trumpismo, trumpitis



Foto: Facebook

Por María Cristina Rosas¹

Las grandes potencias también lloran... y cometen errores, si bien a veces sus sociedades no asumen la responsabilidad de sus acciones. Así, *no tiene la culpa Trump*, sino los que lo hicieron presidente. Claro que también Barack Obama tiene su parte de responsabilidad. ¿Cómo se le ocurre proclamar que su país ya no es el poder supremo sino “el primero entre iguales”, *no el único país indispensable* sino “el principal socio”? Que el primer presidente afrodescendiente en la historia de Estados Unidos hiciera semejantes aseveraciones exacerbó el racismo, polarizó a la sociedad y dio armas a Donald Trump para que culpaba al oriundo de Hawái de poner fin al *excepcionalismo estadounidense*.

Trump basó su campaña presidencial de 2016 en el “rechazo a la otredad”, lo que a su vez fue música para los oídos del supremacismo blanco. Los cambios que experimenta la demografía estadounidense llevarán a que los blancos-anglosajones-protestantes (WASP) sean minoría en los años por venir. La llegada de los Obama al poder así lo corrobora. Perder los privilegios económicos, políticos y sociales que poseen los WASP los llevó a respaldar a un personaje que representa posiblemente lo peor de la democracia estadounidense pero que, presumiblemente, da voz a sectores que siendo WASP —viviendo en condiciones de precariedad— consideran que les han arrebatado el “sueño americano”. Cuando Trump culpaba del desempleo a los tratados comerciales que Estados Unidos tiene con el

¹ Doctora en Relaciones Internacionales. Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

mundo, en especial el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y a la economía china, se ganó el aplauso de sus seguidores. Cuando afirmaba que la migración de mexicanos era responsable del auge de la criminalidad y de muchos problemas sociales en la Unión Americana, se ganó el aplauso de sus seguidores. Cuando habló de crear un muro en la frontera con México, se ganó el aplauso de sus seguidores. Cuando señaló que la República Popular China (RP China) era la principal responsable del déficit comercial de Estados Unidos con el mundo, se ganó el aplauso de sus seguidores. Cuando dijo que los mexicanos son ladrones, violadores y maleantes, se ganó el aplauso de sus seguidores. Cuando culpó a Obama de debilitar la posición internacional de Estados Unidos, se ganó el aplauso de sus seguidores.

Donald Trump no sólo navegó en las aguas de la repulsión hacia lo no-WASP. Se enemistó con

sus aliados y socios comerciales. Interpuso aranceles a las importaciones del acero y aluminio prácticamente sin excepción a las naciones del mundo. Llamó "países de mierda" a naciones de África y Haití sin inmutarse. Despotricó contra la Organización de las Naciones Unidas y retiró a su país de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y de la Organización Internacional del Café, amenazando igualmente con denunciar la pertenencia a las organizaciones mundiales tanto de la Salud (OMS) como del Comercio.

Dado que a los enemigos de Estados Unidos —como Corea del Norte y Rusia— Trump les profirió un trato hasta cierto punto cordial, es entendible el énfasis que puso el controvertido republicano en el déficit comercial de su país con el mundo como la principal amenaza a la seguridad nacional estadounidense. El mensaje era claro: los enemigos de Washington no eran



Foto: Tyler Merbler from USA / CC BY 2.0. Commons Wikimedia

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

los tiranos, sino sus socios... Incluso... señalaba que "le... con él. "Entre más... sentenció.

Pero ¿cómo es que Trump, en... presenta ante el mundo como... democracia, ascendió al poder?... su llegada a la Casa Blanca es una prueba irrefutable de la crisis de la democracia liberal, la cual cada vez tiene más detractores porque se considera que...

Presidencia... el lado republicano como... a propósito de una... "le... "Entre más... sentenció.

Presidencia... el lado republicano como... a propósito de una... "le... "Entre más... sentenció.

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Esta desesp... profetas, person... el mundo de la... *statu quo*, ofrec... pando al *busin...* existentes. Tru... resultado de un... el gusto de las... a Estados Unidos... de campaña, enarbolando el proteccionismo, la guerra comercial y el nacionalismo económico como las herramientas centrales de su plataforma tanto electoral como presidencial.

Trump decía encarnar el sueño americano. A diferencia de los demás precandidatos a la

Las tropelías de Trump son ampliamente conocidas. No sólo se ha documentado su abuso de autoridad en el manejo de sus empresas mientras era inquilino de la Casa Blanca, o su conocimiento de la intervención de Rusia en los comicios presidenciales de 2016 y 2020. La lista de sus fechorías simplemente lo coloca

Al día de hoy, en plenas primarias de cara a los comicios presidenciales de 2024, Trump enfrenta seis juicios por distintas causas.



Foto: Facebook

como mentiroso. Al día de hoy, en plenas primarias de cara a los comicios presidenciales de 2024, Trump enfrenta seis juicios por distintas causas, a saber: la posesión de documentos clasificados que se encontraron en su mansión de Mar-a-Lago, con información de seguridad nacional sobre el programa nuclear iraní que, sobra decir, no debería tener en su poder; el pago con recursos de campaña a una actriz de películas para adultos, Stormy Daniels, con el objetivo de ocultar encuentros sexuales con ella; el abuso sexual contra la columnista E. Jean Carroll; la demanda por fraude fiscal que se ventila en Nueva York dado que, aparentemente, Trump y su familia sobrevaloraron sus empresas para obtener condiciones crediticias y primas de seguros más favorables; la querrela que se le sigue por presionar al gobernador de Georgia en el marco de las elecciones de 2020 para que los votos del Colegio Electoral fueran acreditados a Trump, y la conspiración para declararse vencedor de los comicios presidenciales del mismo año, instigando a sus seguidores a tomar el Capitolio en enero de 2021, pisoteando a las instituciones electorales y, ultimadamente, el voto de millones de estadounidenses.

Paradójicamente, aun cuando en al menos tres de estas querrelas existe la posibilidad de que Trump vaya a prisión, ello no lo inhabilita

para contender por la Presidencia. Todos estos escándalos, de hecho, los ha aprovechado para figurar de manera prominente en el radar político del país, presentándose como un mártir, un perseguido, víctima de la conspiración de Biden y los demócratas. No sobra decir que muchos estadounidenses están de acuerdo con los dichos de Trump y que están dispuestos a apoyarlo en su pretendida nueva nominación a los comicios presidenciales del próximo año. ¿Tiene alguna oportunidad de éxito? En una sociedad tan dividida y polarizada, sí. Ninguno de sus posibles contendientes acapara los reflectores como lo hace él. Eso sí: los republicanos que han alzado la mano, como el gobernador de Florida, Ron DeSantis, han tomado nota de la "fórmula Trump" y mantienen una narrativa agresiva, divisoria y de odio contra la otredad, trátase de los no-WASP, entre ellos los mexicanos y los afrodescendientes, además de proponer el combate frontal de los cárteles de la droga, sea con fuerzas armadas estadounidenses, drones u otros artilugios. Greg Abbott, el gobernador texano, posible suspirante, también ha hecho del antimexicanismo, la migración y la lucha contra la delincuencia los temas duros de su agenda política. Ese es el trumpismo aun cuando Trump ya no pudiera participar directamente en los comicios. Su legado es claro y desfavorable para Estados Unidos, México y el planeta 🌎

Derechas, clima autoritario y elecciones en Argentina

Por Cecilia Lesgart¹

Argentina conmemora los 40 años ininterrumpidos de democracia (liberal y representativa) en tiempos nebulosos. Después de unas elecciones nacionales primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias, que han intentado suturar la larga crisis de representación en que se encuentran los partidos políticos haciendo que los ciudadanos concurren a las urnas para elegir las fórmulas presidenciables, en agosto todo el escenario electoral nacional se ha corrido hacia la derecha. La mayor sorpresa la causó

quien fue el candidato más votado individualmente, Javier Milei, un recién llegado a la política, un liberal libertario, conservador en lo social, quien ha llevado mucho más allá la idea de que el Estado y el gobierno producen interferencias sobre la vida individual. Su estilo personalista y su coalición política, La Libertad Avanza, consideran que la sociedad y sus interacciones deben producirse como un contrato entre privados. He aquí un gran problema.

Claro que las derechas avanzan, regional y globalmente, como opción de gobierno o como



Foto: Facebook

En América Latina la derecha, en sus distintas modulaciones (conservadora, liberal, ultraliberal o libertaria), ya no necesita de los militares y de los golpes de Estado para llegar al gobierno.

oposición radical, impugnando el orden democrático estable, encolumnadas tras la crítica de la “seguridad de la casta”, como en Argentina y en España, o presentándose en oposición al *establishment*, aunque pertenezcan a él, como ha sido el caso de Donald Trump en Estados Unidos. En América Latina la derecha, en sus distintas modulaciones (conservadora, liberal, ultraliberal o libertaria), ya no necesita de los militares y de los golpes de Estado para llegar al gobierno. Se ha constituido en una opción organizada políticamente dentro de regímenes formalmente democráticos, y dentro de ellos disputa elecciones y las gana, como ya ocurrió en Chile con Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022), y en Brasil con Jair Bolsonaro (2019-2023). Esa situación se ha agudizado con posterioridad a la pandemia por Covid-19 como momento de exacerbación de las frustraciones por un encierro que privatizó las vidas y quebró el futuro como tiempo de proyectos. Aunque, si esa derecha tuviera que desafiar la democracia, lo haría, tal como lo demostró Bolivia en 2019.

Si examinamos el caso de Argentina, esta derecha surgida muy recientemente ha cuestionado consensos mínimos del orden democrático, plural y estable que cumple, inéditamente, 40 años ininterrumpidos. Milei y su candidata a vicepresidenta, una abogada negacionista del terrorismo de Estado (1976-1983), proponen revisar las políticas de reparación estatales a las víctimas trabajosamente conseguidas durante estos años —perseguidos, detenidos, torturados, desaparecidos, exiliados forzosos—, embisten sobre el número de desaparecidos y abogan por una “memoria completa” que integre a los militares que, según ellos entienden, han sido condenados injustamente en democracia. De esta manera vuelven a poner en el centro de las disputas políticas e ideológicas la relación entre democracia y derechos humanos que sentó el “Nunca Más”, que en Argentina han constituido a la democracia actual, así como el largo proceso de enjuiciamiento a las Fuerzas Armadas del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983), militares que llaman “subversivos” a quienes son víctimas de la represión estatal y “guerra sucia” a lo que fue una dictadura que cometió crímenes de lesa humanidad.

1 Doctora en Ciencia Política. Investigadora independiente del CONICET-Argentina.

Examinado en comparación, algunos núcleos fundamentales de las llamadas “transiciones” también han sido cuestionados en países que las han realizado como procesos políticos. Es el caso de la España de Vox, entendida como una derecha posfranquista que embiste contra lo que llama el “consensualismo progre” construido con las transiciones. En Chile, que este año conmemora el 50 aniversario del golpe de Estado de Pinochet contra Salvador Allende, las agudas controversias en torno a qué y a cómo conmemorar dejan presentado un problema que engloba a distintos países: el de organizaciones y actores de derecha —en sus diferentes modulaciones— que presentan públicamente discursos y comportamientos autoritarios y reactivos respecto a las políticas sustantivas y formales de la democracia. Además, vuelven a encontrar “marxismo cultural” y “rojos” en países en que las izquierdas y las formas de democracia emancipatorias ya fueron exterminadas represivamente por las dictaduras cívico-militares en el pasado reciente.

ELECCIONES: “CONTRA LA CASTA” Y DENTRO DE LA CASTA

Las elecciones primarias generaron un escenario repartido en tres tercios. Desde posiciones de centro llega el candidato a presidente de Unidos por la Patria, Sergio Massa. El actual ministro de Economía fue en el pasado un joven que participó activamente en el partido de derecha Unión de Centro Democrático (Ucede), que fue absorbido por la modernización conservadora menemista en los años 90. La candidata a presidenta de la coalición Juntos por el Cambio, formada por el expresidente Mauricio Macri, es parte de los “halcones” de una derecha liberal conservadora de posiciones autoritarias, muy palpables en cuanto a seguridad pública se refiere, lo que en la Argentina actual lleva a la posibilidad de sacar a policías y a militares a la calle con el argumento de garantizar la seguridad ciudadana. Patricia Bullrich, después de su breve paso por la juventud peronista de los años 70, se embarcó en una trayectoria fiel en coaliciones contrarias al peronismo y claramente antikirchneristas. Ambos candidatos, Massa y Bullrich, distinguibles ideológicamente por el

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

apego diferend
la democracia f
del Estado y al
y carreras polít
en cargos ejecut

Por lo que fue
un economista
que pasea por
las redes social
dres, a quienes
—ha clonado a
pelo como la me
con fuerza y me
entendible con
nombres con los
A pesar de su p
del vocabulario
prendido la “bat

y el “marxismo cultural”, creó una coalición para presentarse a elecciones. La Libertad Avanza fue fundada en la ciudad de Buenos Aires en 2021 al calor de las controversias generadas por el encierro en pandemia y los debates sobre las decisiones autoritativas del Estado en torno a la vacunación y las medidas sociosanitarias. Esto puede explicar, en parte, la efectividad que ha

firmemente encabezada Bullrich”, hasta las que han convertido su antiprogresismo en virtud política, a la manera de Milei.

Así, en cuanto a la recusación de los derechos adquiridos en las últimas décadas en Argentina ligados a la “igualdad de cualquiera con cualquiera” y a la soberanía corporal (leyes de identidad

Javier Milei no es un rayo. Ni el cielo está sereno

de género, de educación sexual integral en las escuelas primarias, de interrupción voluntaria del embarazo y de matrimonio igualitario), el político libertario es conservador. Plantea, asimismo, posturas reaccionarias destituyentes, como la de terminar con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. Lo mismo ha dicho sobre el de Educación, al que desea eliminar por considerarlo un promotor de adoctrinamiento; en el mismo sentido ha batallado contra el de Ciencia, Tecnología e Innovación. Promueve la privatización de la educación, en un país en que es pública desde la escuela preprimaria hasta la universidad. Emulando sistemas anquilosados, ha propuesto el sistema de *vouchers* con el argumento de que cada familia podrá salir al mercado a elegir la mejor escuela que eduque a sus hijos.

De esta manera, con argumentos más locales, Milei replica el antiigualitarismo que las derechas europeas colocan en el odio a la inmigración y al multiculturalismo, lo que aquí es reforzado con una serie de insultos que remiten al peronismo y a las clases populares: “populistas”, “chorros” (ladrones), “planeros” (por los planes sociales).

PLAN MOTOSIERRA CONTRA EL “COLECTIVISMO”

Tanta contundencia como lo anterior tiene su “Plan Motosierra”, a través del que presenta como injustas las pensiones y ayudas que el Estado provee a la población desfavorecida, sobre todo en un país que tiene un Estado fuerte que vive cíclicamente crisis económicas por el endeudamiento externo y la emisión de moneda que genera inflación —actualmente la interanual trepa el 110 por ciento. Por ello, dos de sus ofensivas electorales actuales son achicar el Estado

cerrando ministerios y dolarizar la economía —lo que rememora la modernización conservadora del presidente Carlos Menem (1989-1999). El Plan Motosierra, de achicamiento del Estado, es una demanda explícita de lo que él considera que es una desigualdad que crea el “colectivismo” contra quienes trabajan y pagan impuestos, por lo que su ofensiva contra el “keynesianismo” implica terminar también con los ministerios de Trabajo y Empleo y de Salud, así como la quema del Banco Central.

La centralidad que cobra en su propuesta el mercado y la vida social como contrato privado entre individuos le ha llevado a declarar, sin escrúpulos, que, si cada uno lo decidiera, podría vender sus órganos, comercializar con niños o contaminar el agua que no es de nadie. También niega la soberanía nacional y se ha manifestado en contra de la defensa de las islas del Atlántico sur en disputa con el Reino Unido, y del acuerdo regional Mercosur.

Por su radicalidad, que avanza pública y discursivamente sobre la incorrección política convirtiéndola en virtud, como ya lo ha hecho Donald Trump, suele pensárselo como un “loco suelto”. Pero ni él ni su candidata a vicepresidenta lo son. Milei y Villarruel han obtenido un tercio de los votos en las primarias, y es posible que lleguen, el 22 de octubre, al balotaje con alguna de las otras dos fórmulas electorales. No es lo mismo que ganen las elecciones o que las pierdan, pero aun si las perdieran, esta derecha libertaria ha sabido darle forma a un revanchismo que ha salido del espacio privado y se ha instalado públicamente. En un país en el que crece la desigualdad y, junto con ella, las opciones de derecha políticamente organizadas, es posible que hayan llegado para quedarse como partidos políticos, coaliciones o clima social. En un país, además, en el que la violencia ya no parece un exabrupto venido del pasado dictatorial sino la valoración positiva de las insatisfacciones desatendidas, estas personalidades calan hondo. Esto, lejos de ser una excepción local, lo torna similar a otras derechas radicales que pululan por el globo, y la conecta con las políticamente organizadas que Argentina ha tenido en todos estos años de democracia (liberal y representativa). Javier Milei no es un rayo. Ni el cielo está sereno

El peligroso “espejismo” de Nayib Bukele en El Salvador



Foto: Facebook

Por Ángel Sermeño Quezada¹

Nayib Bukele, *el millennial* y excéntrico presidente de El Salvador, continúa en el centro de la atención internacional por su peculiar y “exitoso” estilo populista de gobernar. En la recta final de su mandato acapara los reflectores de diversos políticos, funcionarios de agencias internacionales dedicadas a la defensa de los derechos humanos, analistas y periodistas, especialmente de la región latinoamericana, quienes observan tanto con fascinación unos, como espanto y

desaprobación otros, un eficaz y autocrático estilo de gobernar que cabe ya perfectamente en los diversos manuales al uso de reciente aparición, donde se explica cómo en nuestros tiempos se desmantela desde su interior la democracia por líderes, como Bukele, que llegan al poder de manera democrática y utilizan dicha legitimidad y popularidad para dinamitar desde sus entrañas a la democracia misma.

Bukele busca perpetuarse en el poder, y al parecer tiene todo para conseguirlo porque goza de altos y sostenidos índices de popularidad,

¹ Doctor en Ciencia Política. Profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

no enfrenta una oposición digna de ese nombre y ha consolidado el control del aparato estatal salvadoreño en torno a su figura y su círculo cercano de poder. Por otra parte, si bien los organismos multilaterales que vigilan el desempeño de las instituciones democráticas desaprueban abiertamente el comportamiento autoritario de este presidente, no parece que tengan capacidad efectiva para persuadirlo de que lo revierta o modifique. Al contrario, en el plano internacional el fenómeno Bukele parece convertirse entre políticos de derecha —de Argentina y Chile, pasando por Colombia, hasta Honduras o Guatemala— en un atractivo, aunque improbable, modelo a replicar. Cómo Bukele ha conseguido generar ese peligroso espejismo es lo que se describe en este breve texto.



Foto: Facebook

Cuando un líder autocrático encuentra condiciones favorables para concentrar el poder no se detiene.

destituyó de manera fulminante a los jueces de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia y al fiscal general de la nación poniendo en su lugar a funcionarios dóciles al mandatario. El siguiente paso fue tomar el control del Consejo Nacional de la Judicatura. De la misma manera impulsó una acelerada reforma institucional que operó una conveniente jubilación (depuración) automática de jueces, al mismo tiempo que impulsó medidas similares en el ámbito de la burocracia de control fiscal y de rendición de cuentas para realizar remociones arbitrarias y discrecionales del personal adscrito a dichas carteras.

Cuando un líder autocrático encuentra condiciones favorables para concentrar el poder no se detiene. Durante el siguiente año (2022) el proceso de captura de instancias del Estado salvadoreño independientes del Ejecutivo continuó con un conjunto de medidas avaladas también desde el Legislativo para socavar el acceso ciudadano a la información pública y reducir la autonomía del órgano creado en tiempos recientes al calor de los impulsos democratizadores para tal propósito, es decir, el Instituto de Acceso a la Información Pública. Las reformas realizadas otorgaron rango de información confidencial a la declaración patrimonial de las personas que ejercen funciones públicas, crearon nuevos mecanismos que dificultan el acceso a la información y aumentaron las facultades del presidente de dicho instituto para permitirle tomar decisiones sin el aval del resto de comisionados.

Ello le permitió en los comicios de medio término (2021) controlar ampliamente el Poder Legislativo y, a partir de ahí, lanzar una agresiva campaña en contra del Poder Judicial, lo cual significó en los hechos la virtual eliminación del sistema institucional de pesos y contrapesos del régimen democrático salvadoreño. La crónica de este asalto es ciertamente demoledora: la contundente mayoría legislativa leal a Bukele

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

No puede dejar de mencionarse que no la elección de extraordinaria popularidad hay liderazgo. El modo sobremodo de la elección, y Bukele no es una excepción, ha sido claramente hostil hacia los medios de comunicación que, en general, percibe como críticos, y en particular ha impulsado medidas de hostigamiento contra los medios independientes. El ejemplo más reciente respecto ha sido la campaña de persecución contra el reconocido periódico electrónico *El Faro*, cuyos directivos viven en el exilio, además de que el 22 de sus periodistas fueron despedidos del software.

Toda esta conducta conduce al centro

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

Foto: Facebook

secuestro, cobro de piso, narcotráfico y demás actividades delictivas propias de las mafias y el crimen organizado. Todas estas actividades criminales han caído sobre los hombros de la población más pobre y vulnerable de El Salvador. Sin duda, han sido un evidente pasivo para los distintos gobiernos de posguerra que se vinieron alternando al frente del control de las instituciones del Estado salvadoreño. Bukele, fiel a su estilo de gobernar montando espectaculares escenificaciones políticas, lanzó una ofensiva policiaco-militar a fondo contra las pandillas con resultados controvertidos, pero igualmente eficaces.

Veamos los datos. En 2015, en El Salvador se recogían de las calles 20 cadáveres diarios, y tras la ofensiva contra las pandillas ese número se redujo a menos de tres. En 2015 el país tenía una tasa de 103 muertos por cada 100 mil habitantes, es decir, una de las más altas del mundo; en 2022 esa tasa cerró en 7.8. Los barrios populares, donde sus habitantes vivían cada día un infierno a merced de la arbitrariedad de los mareros, fueron limpiados y la paz y la tranquilidad volvieron a esos suburbios olvidados de la mano de Dios. Los resultados, pues, son inapelables. Las pandillas fueron desarticuladas en sus propios bastiones y la violencia social se ha reducido a niveles de países, digamos, con indicadores convencionales. Pero ante ello surgen dos preguntas de sentido común: ¿cuál es el precio que se ha pagado?, ¿esa estrategia es sostenible en el tiempo o replicable en otros países y contextos con problemas similares de violencia e inseguridad?

El precio pagado es transparente: a lo largo del año en curso, los abusos y atropellos contra los derechos y libertades se acumularon exponencialmente. Más de 65 mil personas han sido encarceladas. Organizaciones sociales, entre las que destaca la Fundación para el Debido Proceso, documentan que hay 5 mil 490 personas encarceladas ajenas a cualquier organización delictiva y se han probado al menos unos 13 mil 581 actos violatorios a los derechos de las personas, de los cuales 95 por ciento están asociados con la detención arbitraria. En resumen, los organismos civiles defensores de derechos humanos han denunciado y comprobado que durante el año en la campaña contra

las pandillas el gobierno de Bukele incurrió en uso extremo de la fuerza, que ha incluido muertos por torturas, golpes, estrangulamientos, hacinamientos extremos, violaciones al debido proceso, falta de garantías, detenciones masivas y muertes bajo custodia.

Esta estrategia de mano ultradura contra la violencia pandilleril tiene a Bukele, en términos de popularidad, en los cuernos de la luna. Goza al menos de 80 por ciento de popularidad en encuestas realizadas por empresas de prestigio dentro de El Salvador, mientras que Latinobarómetro, en su más reciente medición (agosto de 2023), le asigna incluso un 90 por ciento de aceptación. Por ello Bukele ha oficializado ya su candidatura a la reelección a pesar de que existen claramente candados establecidos en la Constitución (artículo 154) que le impiden repetir su mandato. Lo anterior le tiene sin cuidado dado que con el control que tiene del aparato judicial ya tiene trazada la vía amañada de interpretación legal con la que le dará la vuelta a la Constitución salvadoreña.

Por otra parte, queda claro que este modelo de mano ultradura frente a la delincuencia es insostenible a mediano y largo plazo. Llenar las cárceles no puede ser la respuesta a problemas estructurales de largo aliento como la pobreza y la exclusión social, que suelen ser los que —no únicamente— alimentan la delincuencia en nuestras realidades latinoamericanas. Tampoco es una respuesta que se pueda replicar mecánicamente. La historia de El Salvador es muy particular como para poderle funcionar a aquellos políticos de derecha que, carentes de imaginación, van a campañas electorales emulando fórmulas bukelenes. Sin embargo, tal vez no debamos echar en saco roto la reciente advertencia del escritor Martín Caparrós, quien, en su exitosa columna del diario español *El País* (“El ejemplo Bukele”, 7 de agosto de 2023), nos advierte que el presidente salvadoreño se ha convertido en “un problema y un ejemplo”, exigiendo a las democracias incrementar sus índices de eficacia a la hora de resolver problemas reales de la ciudadanía so pena de abrirle el camino al poder —como tantas veces estamos atestiguando con pesar— a los políticos populistas oportunistas y demagogos de este mundo 🗑️

Podemos: ciclo corto y largo legado

Por Andrés de Francisco¹

El ciclo político de Podemos en España ha sido un ciclo corto de apenas nueve años, desde su irrupción en las Europeas de 2014, en las que inopinadamente obtuvo cinco escaños, hasta su inmersión (y práctica desaparición) en la coalición Sumar en las pasadas elecciones generales de julio de 2023. Gráficamente, el ciclo político de Podemos responde a una curva normal con su moda en las elecciones generales de 2016, cuando alcanzó su techo electoral (como Unidas Podemos) con un 21 por ciento de los votos y 71 diputados. Desde entonces, y con un ligero repunte en las generales de 2019, no ha hecho sino caer electoralmente con casi la misma velocidad con la que subió

entre 2014 y 2015. Que el ciclo de Podemos haya sido tan corto es asunto que merece un análisis pormenorizado que Francisco Herreros y yo mismo —entre otros— intentamos hacer en nuestro reciente libro de 2022.² En el presente escrito quiero centrarme en su legado, porque si bien su ciclo como partido ha sido corto, su legado político —me temo— ha venido para quedarse.

La “nueva política” que ensayó Podemos era en realidad vieja política populista, cuya esencia radica en la polarización y la demagogia: discurso reduccionista con recetas simples a problemas complejos en un marco de antagonismo sistemático con fuerte movilización de pasiones básicas. El antagonismo casta/pueblo con el que irrumpió en la escena política

¹ Doctor en Filosofía. Profesor titular en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Complutense de Madrid.

² Andrés de Francisco y Francisco Herreros, *Podemos, Izquierda y “nueva política”*, Barcelona, El Viejo Topo, 2022.



Foto: Facebook

republicano en España, sino que incluso sería indeseable de ser posible, porque sería una república sectaria y excluyente. Y, dada la concepción pospodemita de la política como política de poder, seguramente esa III República, amén de sectaria y excluyente, sería autoritaria. Este era el modelo de república que se escondía tras la fallida declaración de independencia catalana en el fatídico 1 de octubre de 2017, un modelo que Podemos jamás criticó.

La segunda consecuencia no prevista de esta alianza estratégica confederalista con los partidos secesionistas periféricos es el reverso de la anterior. A saber: la monarquía sale fortalecida porque se convierte en la principal institución garante de la unidad político-territorial española. Con su peligrosa política de alianzas, lo cierto es que Pedro Sánchez no ofrece pareja garantía —institucional y simbólica— de esa unidad. Ni él ni ningún otro eventual presidente salido del bloque confederalista. Es el rey Felipe VI el que encarna ese principio constitucional. De ahí la clara y manifiesta hostilidad del secesionismo con respecto a la Corona española. De hecho, el contundente discurso de Felipe VI del 3 de octubre de 2017, tras la fallida declaración de independencia, es una constante referencia negativa de los partidos independentistas del bloque confederal.

Sin embargo, aquel contundente discurso tenía un formato netamente republicano. El asunto tiene su gracia (un monarca con planteamientos republicanos), pero es lo cierto que su discurso, de hecho, gravitaba sobre la dicotomía harringtoniana del *imperio de las leyes* frente al *imperio de los hombres*, y hacía de la *civitas* democrática y la *aequa libertas* dos ideales irrenunciables del constitucionalismo español. Por eso decía literalmente del proceso de independencia lo siguiente:

... ha supuesto la culminación de un inaceptable intento de *apropiación de las instituciones históricas de Cataluña* [imperio de los hombres]. Esas autoridades, de una manera clara y rotunda —prosigue el discurso del rey—, se han situado totalmente al margen del *derecho* y de la *democracia* [imperio de la ley]. Han pretendido quebrar la unidad de España y la *soberanía nacional*,

que es el derecho de *todos* los españoles a decidir democráticamente su vida en común (cursivas mías).

Como vemos, en aquel discurso tan denostado por el secesionismo seudorepublicano, el rey no sólo defendió la unidad territorial de España y la soberanía del pueblo español, sino que afirmó los principios republicanos de ciudadanía democrática e igual libertad en el marco del imperio de las leyes y no de los hombres. No es casual —ni baladí— que la institución de la Corona, pese al desprestigio reputacional en el que la dejó Juan Carlos I tras su abdicación, sea una de las instituciones que menos preocupa a los españoles (cfr. Barómetro del CIS de julio de 2023, preguntas 4 y 5), y que el monarca gozara de una tan buena valoración de 6.2 sobre 10 en 2022 (cfr. Encuesta del instituto IMOP Insights para *El Confidencial*⁴).

La tercera consecuencia no prevista de esta herencia podemita es que la izquierda ha renunciado a un proyecto genuinamente *federalista*. Federar (*foedere*) significa “unir”, y por ello todo proyecto federal implica la existencia de un poder central fuerte que garantice el común denominador cívico —así como la necesaria seguridad financiera y fiscal— en un territorio necesariamente diverso y diferenciado. La otra forma de unidad política es la confederación de Estados independientes. Lo triste y preocupante de España es que no se dará ni la una ni la otra. Lo que ha propiciado la exitosa estrategia podemita de incorporar al secesionismo a la dirección del Estado, es un modelo perverso de confederalismo asimétrico incompatible con cualquier proyecto republicano de integración cívica basado en el principio de igual libertad. *El privilegio* (ley privatizada: imperio de los hombres) es un claro enemigo a batir por cualquier estrategia política que se diga de izquierdas. O así debería de ser, se encuentre el privilegio donde se encuentre: en el estatus, en la clase, en el grupo de interés, en el territorio... Pues bien, lo que este modelo confederal de Estado establece es un sistema de crecientes privilegios territoriales, con juegos de suma cero entre los distintos territorios: unos ganan lo que otros pierden. Un pésimo modelo —nada republicano— de integración política y construcción estatal. O, dicho de otro modo, un excelente modelo de desintegración política y de construcción estatal 🗑️

⁴ <https://tinyurl.com/yezpmf8d>



Foto: Wik Commons

Populismo y polarización en la política turca

Por Orçun Selçuk¹

En la primera mitad del año 2023 todos los ojos estaban puestos en Turquía, ya que el país apareció por primera vez en los titulares mundiales por devastadores terremotos por los que más de 50 mil personas perdieron sus vidas. Los dos terremotos del 6 de febrero ocurrieron tres meses antes de las elecciones presidenciales y parlamentarias del 2023.

Las elecciones se llevaron a cabo no sólo en el contexto de una respuesta gubernamental ineficaz a los terremotos, sino también en el marco del aumento del costo de vida, lo que llevó a muchos observadores a creer que Erdoğan podría perder los comicios. Contrariamente a esas expectativas, ganó las elecciones presidenciales con el 52 por ciento de los votos, casi idéntico a su porcentaje de votos en 2014 y 2018.

¹ Doctor en Ciencias Políticas. Profesor del Luther College.

Las elecciones presidenciales de 2023 no fueron la primera victoria electoral de Erdoğan y probablemente no será la última. Durante las últimas dos décadas él y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, por sus siglas en turco) han ganado todas las elecciones y referendos en los que han participado. La única excepción pudieron ser las elecciones locales de 2019, cuando el partido gobernante perdió las alcaldías de Estambul y Ankara, las dos ciudades más grandes del país. Incluso en esas elecciones el AKP ganó el mayor número de votos en todo el país y mantuvo una fuerte presencia en las ciudades más pequeñas y las zonas rurales.

¿Por qué Erdoğan sigue ganando y la oposición sigue perdiendo? Se debe, sobre todo, al exitoso uso del



En un contexto polarizado, ambos lados se movilizan tanto como pueden, pero terminan con un resultado más o menos similar. Aunque el resultado nacional siempre es cercano, los resultados a nivel distrital generalmente tienen un margen mayor. Los partidarios y opositores de Erdoğan a menudo viven en zonas diversas, lo que también apunta a la polarización geográfica del país.

Como líder populista, Erdoğan empodera a sus seguidores a través de su discurso y sus políticas. Afirma representar al grupo de ciudadanos que se sienten excluidos y olvidados por la élite política tradicional. En una nación predominantemente musulmana y a la vez en un Estado laico, Erdoğan se asegura de que los símbolos religiosos sean más visibles en la política cotidiana. Realiza mítines de campaña en mezquitas y recita el Corán frente a sus seguidores. Las mujeres que usan el hiyab han mejorado su situación bajo su gobierno. Como grupo previamente excluido, ellas ahora pueden convertirse en maestras, juezas, ministras y miembros del Parlamento sin comprometer sus creencias religiosas.

Muchos de sus seguidores están orgullosos de Erdoğan porque lo ven como alguien que dice la verdad y lucha contra las injusticias, no sólo en Turquía sino también en otras partes del mundo, como Palestina. Él ha convencido a sus seguidores de que es un hombre del pueblo, que trabaja incansablemente para construir un país que tiene una infraestructura moderna, pero que conserva su identidad etnonacionalista. La idea de que Erdoğan está reviviendo el alguna vez glorioso Imperio Otomano es muy popular entre sus seguidores. La televisión estatal está llena de telenovelas que promueven esa nostalgia neootomana.

Los opositores de Erdoğan tienen una visión completamente diferente del presidente populista. Los antierdoğanistas lo ven como un político obsesionado con el poder y que no está dispuesto a ver puntos de vista alternativos. Los ciudadanos que quieren vivir un estilo de vida más secular consideran que Erdoğan es una amenaza, que impone valores conservadores al resto de la sociedad. En el último ciclo electoral, el presidente criminalizó el movimiento LGBTQ y salió

populismo para polarizar la política turca entre sus seguidores y opositores. El presidente ha sobrevivido en el poder porque puede contar durante años con una base leal y un grupo incondicional de seguidores.

Hasta ahora la polarización ha sido una estrategia favorable para Erdoğan, quien se ha convertido en un dirigente exitoso que genera emociones extremas en ambos lados del espectro político, pero logra ganar elecciones y referendos con un margen estrecho. En el sistema político mayoritario de Turquía todo lo que se necesita es ganar el 50 por ciento más uno, y Erdoğan lo ha hecho en todas las elecciones. Es sorprendente que, a pesar de lo que suceda en el país y en el mundo, el apoyo para él no ha subido, ni tampoco ha bajado.

etcétera ¡ADQUIÉRELA!

ADQUIERE

Costo: \$70.00
(Más gastos de envío fuera de la CDMX)



**POPULISMOS: DEMOCRACIA
CONTRA LAS CUERDAS**

Depósito al banco Santander:
Cuanta Marco Levario Turcott: 56581804640
Clabe: 014180565818046403

Una vez realizado el pago, enviar comprobante vía WhatsApp 5520181604 (<https://api.whatsapp.com/send?phone=5215520181604>), junto con el domicilio de entrega.

La próxima batalla entre Erdoğan y la oposición será en las elecciones locales de marzo de 2024.



Foto: Wik Commons

dejar de lado sus diferencias y presentar un único candidato en su contra en las elecciones presidenciales.

Sin embargo, el proceso de selección del candidato se llevó a cabo a puerta cerrada y la oposición nominó a una figura menos popular, Kemal Kılıçdaroğlu, quien careció de carisma. Su designación como candidato reveló tensiones internas en la oposición. Muchos cuestionaron públicamente su postulación y su capacidad para derrotar a Erdoğan, incluso antes de que se anunciara su candidatura. Otros argumentaron que Kılıçdaroğlu impuso su propia candidatura a los partidos de oposición más pequeños.

Durante la campaña, debido al entorno mediático polarizado Kılıçdaroğlu tampoco pudo llegar a los hogares que ven canales de televisión pro-Erdoğan. Aquel terminó ganando en las ciudades más grandes y en las zonas costeras de Turquía, pero al presidente le fue considerablemente mejor en los núcleos urbanos más pequeños y las demarcaciones rurales. La oposición no tuvo recursos suficientes para competir en todas las regiones con Erdoğan, quien también se benefició de ser el presidente actual. A pesar de que el campo de juego era desigual para la oposición, los antierdoğanistas esperaban genuinamente ganar las elecciones presidenciales y comenzar un período de transición democrática en Turquía.

Cuando las altas expectativas de 2023 no se materializaron, los partidos de oposición se desmoralizaron.

Mientras el costo de vida sigue subiendo con la alta inflación y los nuevos impuestos, la oposición está ocupada en sus debates internos: las diferentes partes se culpan mutuamente por el resultado. Erdoğan está mostrando signos de pragmatismo después de las elecciones, al menos en los frentes económico y de política exterior. Después de los comicios nombró a un nuevo director del Banco Central y dio luz verde a la entrada de Suecia en la OTAN. Una de las razones por las que ha sobrevivido en el cargo durante mucho tiempo es su adaptación a las circunstancias cambiantes tanto de Turquía como del mundo.

La próxima batalla entre Erdoğan y la oposición será en las elecciones locales de marzo de 2024. Esta vez él no estará en la boleta electoral, pero hará todo lo posible para ayudar a su candidato elegido. Como exalcalde de Estambul (1994-1998), el presidente quiere definitivamente que su partido gane la ciudad más grande de Turquía, el mayor premio en las elecciones locales.

Hasta el momento no está claro qué harán los partidos de oposición: ¿formarán otra alianza para derrotar al oficialismo?, ¿nominarán su propio candidato para testear su popularidad? Lo único que está claro es que el liderazgo polarizador de Erdoğan seguirá dando forma a la política turca tanto a nivel local como nacional. Su destino en la política turca también tendrá ramificaciones para Europa, Medio Oriente y el resto del mundo.

Suscríbete por sólo \$350 pesos anuales ENVÍO GRATIS

Adquiere hasta la puerta de tu casa *Cuartoscuro*, la principal revista de fotografía en México y América Latina.

Desde hace casi 30 años la revista está comprometida con visibilizar la creación fotográfica en nuestro país desde una perspectiva independiente. ¡No te quedes sin tu ejemplar!



revista@cuartoscuro.com
teléfono 555211 2607, ext. 106

CUARTOSCURO AGENCIA DE FOTOGRAFÍA Y EDITORA **37** 37 AÑOS DE RETRATAR A MÉXICO

**NOVEDAD
EDITORIAL**

Si vives en la CDMX lo llevamos hasta tu domicilio sin ningún costo.

Si vives al interior del país, son **\$50.00 adicionales** y te lo enviamos por Correos de México.

Una vez que hayas hecho el depósito envíanos el comprobante junto con tu dirección al:

 5520181604



**COSTO
\$280.00**

Depósitos a:

Cuenta Santander: 56581804640

Tarjeta: 5579 1001 7093 8698

Clabe: 014180565818046403

DISPONIBLE EN:

amazon

 **mercado
libre**

Libro electrónico en Amazon Kindle y Google Libros